



UN GRUPO DE CONSEJAS CHILENAS

ESTUDIO DE NOVELÍSTICA
COMPARADA PRECEDIDO DE UNA INTRODUCCION REFERENTE
AL ORÍJEN I LA
PROPAGACION DE LOS CUENTOS POPULARES

POR

RODOLFO LENZ

INTRODUCCION *)

El estudio comparado de los cuentos populares forma hoy en todos los países cultos una de las ramas más interesantes i difíciles del folklore.

La denominación «cuentos populares» es tan vaga que,

*) Los cuentos chilenos referentes a la «niña sin brazos» fueron presentados a la Sociedad de Folklore Chileno en la sesión del 4 de setiembre de 1910; la introducción ha sido leída en una conferencia universitaria el 4 de Agosto de 1911.

antes de usarla en un trabajo científico, debemos analizar un poco su alcance.

Las narraciones con que el pueblo en todas las naciones del mundo se divierte, pueden ser de mui diferente índole. Primero debemos apartar todas aquellas cuyos héroes son personas que el narrador conoce o pretende conocer.

A este grupo pertenecen verdaderas aventuras de viajes, caza, guerra, etc., i la mayor parte de los casos de brujería i otros cuentos de supersticion. Forman tambien un grupo especial las narraciones de carácter cómico o burlesco, como los cuentos de *Pedro Urdemales* i otros chascarros. Igualmente fácil es designar su lugar a las fábulas o apólogos u otros cuentos de animales, que no necesitan tener tendencias morales. Queda entónces el grupo de los «cuentos» propiamente tales, de carácter esencialmente fantástico. Estos se pueden dividir en tres categorías:

1. El cuento de hadas, a menudo llamado cuento mítico, lleno de milagros i desprovisto de relaciones con determinado lugar i tiempo. Estos cuentos llevan en aleman el nombre «*Märchen*». En los demas idiomas falta una denominacion especial; pero podría mui bien tomarse para designarlos privativamente la antigua palabra castellana *conseja*.

2. El cuento tradicional, la tradicion o leyenda histórica i lugareña, (opuesta a la historia documentada), cuyo héroe es un personaje verdadero o supuesto que ha vivido en cierto tiempo i determinado país; propondria para estos cuentos en particular el nombre *tradicion* o leyenda histórica (en aleman es *Sage*).

3. El cuento parecido al anterior, pero que tiene una marcada tendencia edificante, didáctica i moral, i en jeneral relacion visible con algun culto, sea cristiano, mahometano, budista o de otra religion llamada comunmente pagana. A este grupo aplicaria la denominacion *leyenda*, en su sentido especial (1).

(1) Véase *Wundt, Völkerpsychologie*, (1.ª edicion), Tomo II, parte III, páj. 29 i siguientes.

Nosotros queremos hoy solo ocuparnos en el grupo que acabo de denominar *conseja*; sin embargo, siguiendo el uso corriente, le daré también el nombre de *cuento popular* en jeneral.

*
*
*

Sabemos hoy que el cuento mitico, la conseja, ha existido i existe entre todas las naciones cualquiera que sea el estado de su cultura. Pertenece por su naturaleza a la literatura anónima, esclusivamente oral, que corre en boca de todos, i se considera como mero entretenimiento en las horas de ocio. Por esta razon en la literatura oficial de las naciones de alta cultura, que enumera las obras de los grandes poetas, no encuentra lugar la conseja, i sin embargo ella junto con los demas grupos de narraciones que acabo de enumerar, i junto con la adivinanza i el canto forman casi el único alimento literario de toda la jente sencilla, que no lee diarios, porque no sabe leer.

Esto no quiere decir que no aparezca de vez en cuando en la literatura artística, tanto de la antigüedad clásica como de la edad media, una conseja o aun una coleccion de consejas. Esas épocas no conocian todavia el concepto de la orijinalidad poética i de la propiedad literaria, conceptos que solo en los dos últimos siglos han venido desarrollándose. Los poetas se aprovechaban de argumentos recojidos de la tradicion oral, con la misma facilidad con que saqueaban a sus predecesores artísticos sin el menor escrúpulo i jeneralmente, sin dar advertencia al lector de lo que hoy llamaríamos el plajio o «robo literario».

El arte i la propiedad literaria en tal caso no estaban en la invencion del argumento, sino en su presentacion.

Asi encontramos argumentos de consejas populares en obras tan conocidas como el *Decamerone* de *Boccaccio* (1360)

i otras colecciones ménos conocidas de los literatos en jeneral, pero especialmente apreciadas por los folkloristas.

Cito por via de ejemplo *Il Pecorone* de GIOVANNI FIORENTINO (de 1378) con una version de la zunca; los *Cent Nouvelles Nouvelles* de ANTONIO DE LA SALLE (c. 1460), el *Heptameron* de MARGARITA DE VALOIS, la reina de NAVARRA (c. 1550) *le Tredecì Piacevoli Notti* de STRAPAROLA (del mismo tiempo) el *Pentamerone* de GIANBATTISTA BASILE (1637) i otros. La literatura española es particularmente rica en estos documentos: basta mencionar los títulos de *Calila e Dimna*, el *Libro de Patronio o Conde Lucanor* de JUAN MANUEL, (siglo XIV), el *Libro de los Enxemplos*, el *Libro de los Gatos*, para que todo bachiller chileno sepa de que clase de documentos se trata.

Pero conscientemente aparece la conseja en la literatura moderna solo cuando por primera vez se le ocurrió a un literato apuntar i publicar en forma correcta literaria, pero sencilla i casi infantil, lo que todos habian oido en su niñez.

Esto sucedió en Francia, cuando CHARLES PERRAULT, conocido en la historia literaria como adversario de BOILEAU en la famosa discusion sobre «los antiguos i los modernos», en 1697 editó su pequeña coleccion de «*Histoires ou Contes du temps passé*», con el subtítulo de «*Contes de ma mère l'Oie*». Ahí encontramos por primera vez a la Caperuza Roja, Barba Azul, la Bella dormida en el bosque, el Gato con botas, la Cenicienta, el Pulgarcito i otros amigos de nuestra infancia. Pero—es característico— el autor no firmó la publicacion con su propio nombre, sino con el de su hijo de edad de diez años. En el mismo tiempo la CONDESA DE AULNOY, publicó la primera coleccion de «*Contes de Fées*».

Pocos años despues un representante de la ciencia filológica, ANTONIO GALLANT, presentó al admirado mundo occidental las riquezas de la imajinacion popular del oriente recojidas en el Ejipto en lengua árabe, bajo el título de *Mil i una noches* (doce tomos, 1704 a 1708).

Desde entónces la conseja habia nacido para la literatura moderna, pero pasó otro siglo hasta que naciera para la ciencia.

Esto sucedió cuando los hermanos GRIMM comenzaron no solo a recojer sino tambien a estudiar i a comparar con otros los cuentos populares de Alemania (1812).

El primer paso que se dió en el estudio comparativo de los cuentos populares fué, segun se há comprobado posteriormente, un paso en falso. Los hermanos Grimm al ver la notable semejanza que se encuentra entre las consejas populares de tantas naciones indo-europeas, creyeron que este hecho se esplicaba porque esos cuentos eran el último desarrollo, el resultado de trasformaciones sucesivas hechas por la imaginacion popular en el antiguo tesoro de los mitos primitivos de la raza aria. Así, por ejemplo, la gorrita de la Caperuza roja, la interpretó ANDRÉ LEFÈVRE como la auro-
ra, el lobo que la devora es el sol del dia o la nube o la noche. Las galletas i la mantequilla que lleva la niña a su abuela, son restos de los panes sagrados i de la mantequilla del sacrificio de los Indos. De la misma escuela mítica es el conde ANJELO DE GUBERNATIS de Florencia; i el insigne folklorista TEÓFILO BRAGA del Portugal (el primer presidente de la República), todavia denomina la primera seccion de sus cuentos de hadas «*Contos mythicos da Aurora, do Sol e da Noite*».

Ya cuando en 1859 el renombrado sanscritista aleman BENFEY, con motivo de la traduccion del *Panchatantra* (2), espuso la teoria de que muchos de los mas importantes argumentos de consejas, que, en forma mas o ménos parecida, se encuentran dispersados en todas las literaturas del antiguo mundo, se habian propagado saliendo de la India, se cambió

(2) El *Panchatantra* en su forma mas primitiva se habrá compuesto al rededor del año 400 despues de Jesucristo; véase J. HERTEL, *Tantrákhyaika*, die älteste Fassung des Pañcatantra, Leipzig 1909, Tomo I, páj. 20.

un tanto la base del problema. Pero era una nueva exajeracion creer que todos los argumentos de consejas del mundo entero habian salido de la India.

Otros, como ANDREW LANG, opinaron que la igualdad del fondo de los cuentos se debe al hecho de que remontan en su origen a la época de la barbarie de los pueblos, de modo que en circunstancias iguales de baja cultura podian formarse independientemente en distintos lugares no solo unos mismos mitos i costumbres, sino tambien unos mismos cuentos. Sin embargo, estudios mas modernos, como el de JOSEPH BÉDIER sobre los *Fabliaux* (3) insisten con razon en la posibilidad de la «polijénesis» del cuento, i el punto de vista realmente correcto lo habrá solo encontrado WILHELM WUNDT, (4) quien, partiendo del estudio comparativo de los cuentos, mitos i leyendas de los pueblos naturales de América i Australia, que no han sufrido todavia la influencia de la cultura i literatura escrita i oral de Europa, asienta el hecho indudablemente correcto de que los cuentos míticos son mucho mas antiguos que los mitos propiamente tales.

Segun Wundt, el cuento mítico o la conseja (das Märchen) es la mas antigua i primitiva creacion poética sin forma fija, i remonta a la misma edad prehistórica en que se creó el canto lírico.

La fábula de animales tiene los mismos caracteres esenciales que la conseja, ámbas están en sus orígenes absolutamente desprovistas de propósitos morales i se encuentran entre todas las naciones del mundo por baja que sea su cultura.

En los detalles es, por supuesto, innegable que muchos

(3) Paris 1893; cp. C. VORETSCH, Einführung in das Studium der altfranzösischen Literatur, Halle 1905, páj. 415.

(4) *Völkcrpsychologie*. Eine Untersuchung der Entcricklungssetze von Sprache, Mythus und Sitte; sobre todo el tomo segundo que trata del mito i de la relijion en tres partes todo véase sobre en la segunda edicion, tomo IV pájs. 348 a 383.

temas interesantes han sido transmitidos innumerables veces de un pueblo a otro durante millares de años; pero para cada ejemplo aislado se necesita la investigacion correspondiente, para determinar su orijen, que en jeneral queda desconocido.

Siempre ha sido el mayor de los escollos para las ciencias el que se asentaran desde el comienzo ciertos principios i máximas como fundamentales e inamovibles, i en las ramas relacionadas con la evolucion social e histórica del hombre ha sido el error mas frecuente el cimentar esas supuestas máximas fundamentales sobre nuestro conocimiento de las grandes naciones de alta cultura.

El verdadero estudio despreocupado de los pueblos naturales solo se ha emprendido en los últimos decenios i desde entónces han sido evidenciadas como falsas teorías que hace 30 o 50 años se tomaban todavia como seguras. Recuerdo solo, por via de ejemplo, la antigua teoria de que la evolucion social del jénero humano haya pasado en todas partes por los estados del cazador i del pastor ántes de llegar al estado de agricultor. Se desconocía groseramente la dificultad de la domesticacion de animales tan temibles como los búfalos salvajes que habian de formar rebaños. Hoi se sabe que la agricultura rudimentaria con el azadon i el palo puntiagudo es mucho mas antigua que la época llamada pastoril, i en muchas partes esta última no ha existido nunca.

Asi todavia enseñan muchos profesores que los indios de Chile ántes de la conquista incásica hayan estado en la «barbarie» completa del cazador, cuando no cabe la menor duda que muchos siglos ántes de esa conquista peruana, el indio chileno ha cultivado las papas, los porotos, el maiz i varias otras gramíneas. Todavia hai etnólogos i sociólogos que afirman al comienzo de sus estudios «el hombre primitivo e incivilizado se distingue por tales o cuales caracteres mentales o síquicos del hombre civilizado» i en seguida tra-

tan de probar la verdad de su tesis, perdiendo la sincera injenuidad en la apreciacion de los hechos reales (5).

En la ciencia de la mitología i de la evolucion de las ideas relijiosas ha sucedido lo mismo. Se han establecido teorías esencialmente fundadas en los hechos observados entre las naciones civilizadas en las épocas del pasado, sin que se conocieran bien las ideas de los pueblos naturales que todavía representan aquel estado de la evolucion síquica que en las grandes naciones históricas se vislumbra solo al través del denso velo de la prehistoria. Solo los últimos decenios con sus trabajos de primera mano, que concluye i resume tan majistralmente Wundt en su *Sicología étnica*, han traído mayor luz, aunque, por supuesto, la ciencia nunca admite que ya se haya llegado a la verdad absoluta. En la ciencia solo hai verdades relativas; cada nueva investigación puede traer alteraciones.

Pero, aunque consideramos hoi como equivocado el rumbo de las primeras investigaciones de la novelística comparada, talvez el entusiasmo de los estudiosos no hubiera sido tan grande si no los hubiera guiado la esperanza de descubrir al través del estudio de las consejas la mitología primitiva de los arios. Si Benfey i sus discípulos no hubieran querido averiguar en todos los temas por cuáles intermedios ellos se podían relacionar con la fuente sanscítica que consideraban como única, ¿quién sabe si se hubieran dedicado con tanto afán a estudiar la literatura del oriente donde se descubrieran versiones persas, sirias, árabes i otras que es-

(5) Un eminente profesor de la Columbia University de Nueva York, Dr. Franz Boas, una de las primeras autoridades del mundo en antropología i etnología americana, acaba de publicar un curso de antropología jeneral. La primera conferencia tenida en Méjico lleva por título «Prejuicios acerca de las razas» i llega a la conclusion terminante de que hasta hoi no hai ninguna prueba científica de que la raza blanca sea de suyo superior a alguna de las demas.

tablecían el eslabon entre el *Panchatantra* i los cuentos de *Mil i una noches* i las consejas modernas.

El hecho és que durante el siglo XIX se han publicado colecciones de cuentos populares recojidas en casi todas las naciones europeas, i entre muchos pueblos del Oriente, del Asia i del Africa. En todas partes, hasta en la China i en la Siberia, entre los hotentotes i zulúes se encontraron vestijios de algunos de los temas universales europeos. Como modelo de tales colecciones de cuentos populares con notas comparativas puede citarse la que ha hecho EMMANUEL COSQUIN en un solo lugarejo de la Lorena, bajo el titulo de *Contes populaires de Lorraine, comparés avec les contes des autes provinces de France et des pays étrangers, et précédés d'un essai sur l'origine des contes populaires européens*. 2 tomos. Paris (1886).

No entraré en mas pormenores de estas relaciones en parte complicadísimas entre las colecciones de cuentos del oriente i las de la Europa occidental. El lector español encuentra un resumen minucioso en la majistral obra de don MARCELINO MENENDEZ I PELAYO, *Orijenes de la novela*.(6) Pero conviene insistir en el hecho importantísimo para nosotros de que España tuvo una participacion prominente en la trasmision de esos cuentos a la literatura europea. Uno de los primeros documentos estensos de la prosa castellana, el libro *Calila e Dimna*, es una version libre de un testo árabe más antiguo i conocemos también versiones en lengua siríaca i persa que nos indican el camino por donde esta coleccion de cuentos ha pasado de la India a España. El *Conde Lucanor* de JUAN MANUEL, otra coleccion de cincuenta cuentos antiguos, el *Libro de los Enxemplos*, el *Libro de los Gatos*, que va hemos mencionado, i otros documentos parecidos prueban de cuán favorable aceptacion han gozado estas materias en España ya ántes del siglo XV.

(6) Tomo I, sobre todo pájs. XV a LXXI. Madrid. 1905.

Pero no se debe creer que con enumerar estas fuentes literarias hayamos querido indicar de dónde se han sacado las consejas españolas, que a veces tratan los mismos argumentos.

No cabe la menor duda de que las colecciones como el *Panchatantra*, el *Calila e Dimna*, etc., no son mas que reflejos de una riquísima literatura oral del pueblo. No significan mas que los cuentos de PERRAULT, en comparacion con el riquísimo tesoro de cuentos orales de la Francia de Louis XIV.

Todas las consejas que se han recojido en el siglo XIX ya han existido en el siglo XVII i en cualquier época anterior desde la edad media, al ménos con respecto a todos sus elementos esenciales.

Tambien para la India está comprobada por colecciones modernas recojidas de la tradicion oral, la existencia de muchos temas, que figuran en la literatura oral moderna de la Europa entera, i que sin embargo, no entraron ni en el *Panchatantra* ni en ninguna coleccion hecha con miras literarias. Aun mas, MASPERO ha encontrado algunos de estos cuentos conservados en papiros de la literatura del antiguo Egipto, que remontan a una época tan antigua (14 siglos ántes de Jesucristo) que, si han sido recibidos de la India, son debidos a los pobladores de ese pais que son mas antiguos que los invásores indoeuropeos o arios. (7)

Así se esplica tambien que los restos de antiguas consejas que encontramos en la literatura griega clásica (recuerdo por via de ejemplo la hermosa historia de *Psique*), sean mui anteriores a la mas antigua forma del *Panchatantra* llamada

(7) Cp. MENÉNDEZ i PELAYO, l. c. páj. III. nota 1.

Un papiro conservado en San Petersburgo i que corresponde a la 12ª. dinastía del Egipto (mas o ménos 3500 años ántes de J. C.) contiene una novela de viajes del marinero náufrago que contiene varios rasgos que volvemos a encontrar en la Odisea i en los viajes de Sindbad conocidos de 1001 Noches. Véase HENNING, Tausend und eine Nacht t. 24, p. 238.

el *Tantrákyáyika*, que corresponde solo al cuarto siglo despues de J.C.

No ofrece ninguna dificultad la cuestion de cómo estos cuentos han podido trasmitirse de una nacion a otra sin pasar por el libro escrito. En primer lugar, en todas partes en donde se trata de trasmision de muchos temas a la vez, se puede probar un contacto intensivo i estensivo de las dos naciones. El mas fuerte de estos contactos lo crea la conquista guerrera.

La historia nos prueba que repetidas veces han existido tales conquistas en todos los paises del Oriente. El imperio de Ejipto estendió su esfera señorial sobre grandes partes de la Fenicia, Palestina, Siria i Arabia.

Los medos i los persas sucesivamente dominaron esos mismos paises i el Ejipto. Despues vienen la conquista de Alejandro Magno i la del Imperio Romano, que otra vez abarcan el Oriente entero hasta la India.

Mas tarde los persas, bajo Cósroes (que hace traducir el Panchatantra), i sus sucesores, estienden su dominio hasta la India. En seguida la propagacion de la relijion de Mahoma, trae un fuerte medio de comunicacion que llega de la

No olvidemos tampoco las demas corrientes religiosas, el brahmanismo i sobre todo el budismo. Sabemos que muchos temas de consejas i apólogos han servido a los predicadores budistas como ejemplos ilustrativos de ciertas máximas morales, del mismo modo como mas tarde sirvieron a algunos predicadores populares cristianos de la edad media.

Igualmente grande ha sido la influencia de las cruzadas en la propagacion de los temas literarios populares de la novelística oriental. En la literatura francesa de la edad media se ve a cada paso el reflejo de lo que vió, oyó i leyó el caballero del occidente en las semanas, los meses i los años, que mas de una vez quedaron detenidas las espediciones guerreras en los puertos del imperio bizantino, en Grecia, en Asia Menor, en Siria i en Chipre.

Los hombres del siglo veinte, que nos vemos o creemos obligados a leer cada día hojas enteras de diarios i revistas, para no hablar de lecturas mas razonables de buenos libros, ya no nos podemos imaginar lo que significaba la literatura oral en los siglos pasados, para la jente mas culta de Europa, lo que significa todavia para la jente sencilla que no sabe leer o no tiene que leer. ¿En qué ha de emplearse la noche larga del invierno, el día lluvioso que no permite las tareas corrientes de la agricultura? Los temas de interes jeneral para el labrador, que año tras año se ocupa en las mismas tareas periódicamente repetidas, se agotan luego. La charla amorosa es anti-social, se reduce al *tête à tête* personal de la pareja. Pero en qué se ocupará la familia entera, el grupo de amigos que alojan en la misma casa o se juntan al rededor de la lumbre? ¿Qué es lo que interesa a grandes i chicos, a hombres i mujeres?

Cuando los asuntos del día, las novedades del trabajo se han agotado, vienen los recuerdos personales. Los viajes, las expediciones guerreras o de caza, las navegaciones, en que ha tenido parte este o aquel anciano.

Y cuando tales recuerdos ya no tienen novedad, entónces vienen los cuentos, los casos de brujeria, las adivinanzas, los chascarros. El narrador hábil es un personaje de interes jeneral. La abuela de buena memoria en cuyos recuerdos se confunde la realidad con la imaginacion representa la transicion i despues se llega al puro juego de la fantasia, al mundo del milagro de la conseja, narrada con injenuidad absoluta, como si todo fuera natural.

Cuando los temas ya conocidos desde antaño se han agotado, entónces se pregunta ¿quién sabe otro cuento? El viajero que ha estado en otro país, sea como peregrino religioso, como soldado mercenario, como comerciante, marínero o simple trabajador ambulante: el viajero es quien sabe mas.

Narra el cuento nuevo i al día siguiente, tres o cuatro amigos que lo han oido al rededor de la fogata comun, lo vuelven a contar en sus casas i lo llevan a otra provincia.

Como un incendio se propaga al través de la pampa seca o del bosque otoñal, así cunde el cuento nuevo entre los habitantes del país.

El tiempo que no conocía telégrafos ni diarios, consideraba como una adquisición real un cuento o chascarro nuevo con que se podía transformar en pasatiempo agradable un rato de ocio forzoso i aburrido sin tal conversacion.

Así se comprende con qué avidez se recibe el tema nuevo i de consiguiente interesante, que trae el viajero de lejanos países, que lleva al campo el jóven que ha servido en la ciudad.

El que ha vivido en el extranjero ha aprendido otras lenguas. Lo exótico tiene siempre un interes particular. El viajero que vuelve, traslada a su idioma patrio lo que ha oido en otro país con otra lengua. Límites políticos, jeográficos i lingüísticos desaparecen como por encanto. Tampoco importa la diferencia de cultura, porque para la masa del pueblo apenas existe tal diferencia.

Si prescindimos de la aglomeracion artificial en los modernos centros industriales europeos i norteamericanos, pues en la América latina todavía no desempeñan un papel importante las industrias fabriles, la cultura jeneral de la masa del pueblo, no se distingue mucho entre una nacion i otra. No debe creerse que sea mucho mas amplio el horizonte del campesino labrador o pastor de Alemania, España, Maroco, de la provincia de Santiago de Chile o del Maule, que el horizonte del indio o del negro. La diferencia de cultura existe en las alturas de los intelectuales, pero no en la masa de la jente vulgar. Existe en los progresos técnicos, pero no en la vida síquica del individuo.

Así vemos en todas partes que los cuentos europeos invaden las rejiones habitadas por pueblos de baja cultura i a veces en pocos años atraviesan continentes enteros pasando por diversas tribus de lenguas distintas, que no han tenido nunca contacto directo e íntimo con el blanco.

¿Qué mejor prueba para esta asercion que las narraciones recojidas entre los indios chilenos. Prescindiendo de los

cuentos de animales que tienen mas rasgos lugareños i primitivos, con mucho la mayor parte de los cuentos populares que he recojido entre los mapuches son de orijen europeo (8). Lo mismo se puede decir de los cuentos recojidos por Frai FELIX JOSÉ DE AUGUSTA (9), i de los que publicó en traduccion alemana el Dr. R. LEHMANN-NITSCHÉ, como muestra de su gran coleccion todavia inédita (10).

¿Cuando han entrado en la literatura araucana estos cuentos? No lo sabemos. Seguramente no todos a un mismo tiempo i con toda probabilidad han entrado con mayor frecuencia en los siglos XVI a XVIII cuando los indios todavia vivian en mayor contacto con los chilenos que hoi. Serán individuos que han estado empleados en las casas i haciendas españolas, los que han hecho la traduccion al mapuche. La adaptacion a la manera de pensar i de vivir de los indios es completa en los cuentos que me dictó *Calvun*, tan completa que el indio no tuvo la menor idea, de que no fueran de orijen puramente nacional. Algunas de las consejas de los narradores de Frai Félix José de Augusta, llevan rastros visibles de su procedencia española, pues, están llenas de palabras castellanas características para el cuento; de consiguiente éstas serán de introduccion mas moderna.

La sorprendente facilidad con que la conseja fantástica pasa de un país a otro, de una lengua a otra, facilidad que no comparte con ella ninguna otra rama literaria, ni el canto lírico, ni la narracion épica, ni la leyenda (tradicion histórica) se esplica por el carácter mismo de la conseja.

(8) Cp. R. LENZ, *Estudios Araucanos*. Materiales para el estudio de la lengua, la literatura i las costumbres de los indios mapuches o araucanos. Santiago de Chile 1895-1897. (En comision K. W. Hiersemann, Leipzig. Véase sobre todo el estudio comparado pájs. 326 a 358).

(9) *Narraciones Araucanas*. (Narraciones, costumbres, cuentos, canciones, etc.) Valdivia. 1910,

(10) *Zeitschrift des Vereins für Völkerkunde*. Berlin 1906. Heft 2.

Queremos averiguar cuál es ese carácter peculiar. No necesitamos hacer ninguna investigación propia, el trabajo está hecho.

Otra vez es Wilhelm Wundt quien da la exposición más completa (11).

Ya dijimos que la conseja es la más primitiva literatura en prosa, coetánea en su creación con el más primitivo canto. Pero se distingue de él no solo por la forma menos fija, sino por el fondo.

El canto es la expresión de sentimientos subjetivos, el narrador de la conseja es objetivo hasta el grado que no se emociona nunca: describe el milagro más estupendo con la misma tranquilidad de ánimo que la escena de la vida cotidiana: la felicidad de su héroe no lo conmueve ni más ni menos que los percances más horrorosos. Pues, lo que narra la conseja ha sucedido en cualquier país y en ninguno; el argumento de la conseja no corresponde a la vida real aunque se cuenta como perteneciente al pasado, lo mismo que la leyenda histórica. Las personas y las escenas de la conseja están desprovistas de toda relación determinante para con el tiempo y el lugar.

Si hay un colorido lugareño, este no es esencial, sino meramente accesorio y es lo que varía sin que cambie el argumento del cuento. El «rei» puede llamarse *califa* o *rajá* o en la versión mapuche simplemente transformarse en un cacique (*lonko*) o un rico (*ülmen*). Su posición en la conseja queda la misma.

La causalidad de la conseja es la de la hechicería y del milagro; los móviles ordinarios de la vida común pierden en la conseja su importancia. Lo que en la realidad de la vida nunca se ha visto, por ejemplo, que un hombre se transforme en animal, que de la piedra salga un hombre, que por algún

(11) *Völkerpsychologie II*, 1 páj. 330 y siguientes; 2.^a edición, tomo IV, páj. 348 y sig.

remedio o hechizo el héroe llega a ser invisible, o camine cien leguas en un minuto, todo esto parece lo mas natural. Si hai fuerzas que empujan al hombre, no se trata comunmente de reflexiones que se trasforman en voluntad i accion, sino que seres sobrehumanos, hadas buenas o malas, duendes i monstruos representan el bien o el mal. El héroe jeneralmente no tiene carácter determinado, es moralmente indiferente, porque el hombre primitivo, lo mismo que el niño chico, todavia no obedece a móviles morales. Pero todo esto no disminuye el interes con que el auditorio escucha las peripecias del héroe.

Lo que corresponde al estado de desarrollo síquico del hombre primitivo e inculto, en la nacion civilizada corresponde al alma del niño. Así se comprende por qué, lo que ántes fué la preocupacion seria de todos los adultos, ahora entre nosotros, en estado de cultura elevada i refinada, llegue a ser la preocupacion del niño. Pero solo el hombre «hipercivilizado», llega a ser incapaz de gozar de los encantos del cuento de hadas, i no ha faltado algun pedagogo de estrechas miras que haya creído dañino permitir a los niños la lectura de esos antiguos cuentos i apólogos, porque contradicen a la realidad de los hechos i pervierten de consiguiente el criterio del niño.

¡Cuán poco conocen esos «realistas» el alma del niño, que bota la muñeca que habla i abre i cierra los ojos, para envolver un palo, un zapato en un trapito para acariciarlo como su «huahua» predilecta. La imaginacion no es una aberracion del raciocinio lójico, sino una facultad primordial del alma humana; no es tan solo la madre de las artes sino tambien de las ciencias. El hombre de jenio se distingue del individuo vulgar mucho mas por la superioridad de su imaginacion que por la mayor fuerza lójica del intelecto. No cultivar la imaginacion seria — i ha sido durante mucho tiempo — una grave falta de la pedagogía. No solo la enseñanza de artes, como el dibujo, se ha resentido hasta estos últimos tiempos por la falta de cultivo de la imaginacion

sino que lo mismo ha sido el caso con respecto a la enseñanza del idioma patrio.

El cultivo del don de la palabra es en primer lugar tambien un arte, que depende de la imaginacion mas que de ninguna otra facultad siquica.

Los progresos mas recientes de la pedagogia moderna se deben al reconocimiento oficial de esta verdad i tanto en la clase de dibujo como en la de la composicion en lengua patria, se trata hoi, con éxito, de sustituir la reproduccion por parte del niño por la produccion. I entre los temas favorables para fomentar la libre produccion literaria del niño es uno de los mas importantes el pedirle que cuente las antiguas consejas. Lo recomendamos, pues a los profesores de castellano para procurar a la vez al niño un buen ejercicio i al folklore interesantes materiales.

No hai mucho peligro de que los niños vayan a escribir cuentos inventados por ellos mismos. Pues, precisamente la fidelidad con que la memoria del pueblo retiene i sigue transmitiendo sin alteraciones esenciales los mismos cuentos durante muchos siglos, es la mejor prueba de que solo pocos, poquísimos individuos son capaces de inventar algo propio. El causante de las alteraciones no lo es el prurito de inventar algo nuevo, sino el olvido, i la necesidad de establecer el desarrollo lójico i consecuente de la conseja parcialmente olvidada. Pues desarrollo lójico i consecuente existe en la conseja popular al traves de todos los milagros sobrenaturales.

El narrador popular siente esta necesidad de dar algo completo i satisfactorio. Cuando se le ha olvidado algun rasgo del cuento, se pone a buscar en su memoria i así frecuentemente hace combinaciones nuevas con elementos propiamente distintos pero que, por su carácter jeneral, admiten tales arreglos i fusiones con otros cuentos de indole parecida.

Creo que puede considerarse netamente como característico del trabajo de la imaginacion popular que ella completa por combinaciones con otros recuerdos los rasgos olvida-

dos, pero que no inventa facilmente algo enteramente nuevo (12).

Seguir este libre juego de la imaginacion popular en una serie de cuentos emparentados me parece uno de los problemas mas interesantes del folklore i, en las pájinas que siguen, me he propuesto dar un ejemplo de esta indole.

Cuentos populares chilenos

La tarea de recojer cuentos populares en la América española es particularmente grata porque, segun esperiencia jeneral, la literatura oral suele ser tanto mas rica, miéntras menor es el cultivo de la literatura escrita, artística. El hecho, por otros motivos tan lamentable, de que en toda la América española con mucho la mayoría del pueblo todavia son analfabetos, es favorable en alto grado para el folklorista.

(12) Ya tenia escritas estas lineas cuando me llegó el libro de Suchier que cito mas abajo; veo ahí páj. lxxv una idea parecida espresada en las siguientes palabras:

«Quand on poursuit un trait quelconque dans toutes les versions on s'aperçoit qu'il peut ou se maintenir ou se perdre, ou se changer. S'il y a changement, ou il s'affaiblit (devient vague) ou il se défigure, ou il est remplacé par un autre trait semblable ou divers. Les traits remplaçants sont empruntés à d'autres contes; parfois ils sont inventés pour suppléer à une lacune. Tous ces changements s'opèrent involontairement, par faiblesse de mémoire».

Si prescindimos de las grandes ciudades en donde en los últimos años los libritos de cuentos de la colección de CALLEJA (13), han gozado de cierta aceptación entre los alumnos de los liceos, casi ningún niño chileno ha leído consejas; pues los cuentos populares de España nunca han sido coleccionados en un libro parecido a las consejas recojidas en Alemania por los hermanos Grimm, que hoy en ese país están, al menos en ediciones recortadas, en todas las familias en manos de todos los niños de la clase media.

Por desgracia, España en el estudio del folklore como en tantas otras cuestiones científicas, presenta muchos menos trabajos propios que los demás países de Europa (14).

Mientras en lengua portuguesa se han publicado importantes colecciones de cuentos populares, tanto en el Portugal como en el Brasil (15), en España se ha hecho muy poco en tal sentido.

(13) *Recreo infantil*. Cuentos morales para niños (con permiso de la autoridad eclesiástica) i *Cuentos para niños* (con permiso de la autoridad eclesiástica), Madrid, Saturnino Calleja.

(14) Para dar una idea aproximada de la diferencia que hay a este respecto entre los demás países i España basta decir que al fin del primer tomo de las obras de Köhler se da una lista de las colecciones de consejas que se citan con cierta frecuencia. Son 256 libros distintos i entre ellos hay solo tres castellanos. Cosquin en su bibliografía de los cuentos de Lorena cita 176 libros, entre ellos 4 en castellano.

(15) THEOPHILO BRAGA, *Contos tradicionaes do povo portuguez*, con un estudio sobre a novellistica geral e notas comparativas. Porto Livraria Universal. Sin año (1883).

Volume I: Contos de Fadas, Casos e Facecias. Volume II: Historias e Exemplos de thema tradicional e fórma litteraria (249 números).

Contos populares portuguezes colligidos por F. ADOLPHO COELHO. Lisboa, Plantier editor, 1879. (75 cuentos).

F. ADOLPHO COELHO: *Contos nacionaes para creanças*. 2.ª edição melhorada. Porto. (Sin año, primera edición 1882), (26 cuentos.)

Contos populares do Brazil, colligidos pelo Dr. SYLVIO ROMERO. Com um estudo preliminar e notas comparativas por THEOPHILO BRAGA. Lisboa, 1885. (42 cuentos de origen europeo, 19 talvez de origen africano, i unas veinte fábulas de origen tupi).

Las *Narraciones populares* por don ANTONIO DE TRUEBA, (Leipzig, 1875), aunque en el fondo algunas de ellas están realmente tomadas «de esa multitud de cuentos o narraciones orales con que el pueblo entretiene sus ocios i sus trabajos», como lo asegura el autor (páj. IX), son esencialmente productos de la literatura artística.

En los *Cuentos i Poesías populares andaluces*, coleccionados por FERNAN CABALLERO (Leipzig, 1874), i los *Cuentos, oraciones, adivinanzas i refranes populares e infantiles* de la misma autora, (Leipzig, 1878), se trata ya de documentos realmente populares, pero precisamente los cuentos, cuya forma exterior no es fija como la de los versos, sino variable i cada vez correspondiente a la capacidad del narrador, están arreglados conforme a las tendencias literarias de la autora i artísticamente hermosados, lo que el folklorista llama «desnaturalizados» o «falsificados». Pueden sin embargo usarse, con ciertas precauciones, para la comparacion novelística.

Los únicos cuentos populares de España que se han apuntado en forma satisfactoria para estudios científicos son los que han entrado en la *Biblioteca de las tradiciones populares españolas*, (once tomos, Madrid, 1884-1886) editada por don ANTONIO MACHADO I ALVAREZ, uno de los grandes maestros del folklore español, siendo el otro don FRANCISCO RODRIGUEZ MARIN, el autor de la gran coleccion de *Cantos populares españoles*; (5 volúmenes, Sevilla, 1882 a 1883). (16). Es lástima grande que el movimiento en favor del folklore español que comenzó treinta años atrás, con tanto empuje i éxito, no haya seguido floreciendo.

Hoy, si no estoy mal informado, no existe en España ninguna Sociedad de Folklore.

Los cuentos populares publicados en esa *Biblioteca* son doce en el tomo I i veinticuatro en el tomo X. ¡Nada mas

(16) Existe tambien una coleccion de trabajos bajo el nombre de *Folklore andaluz*. Sevilla 1882 i 83. No la he podido obtener i no sé cuántas consejas contenga.

que treinta i seis cuentos! i aun, de ellos los cinco primeros no han sido recojidos en España sino en Chile, (en Santa Juana, departamento de Lautaro), por un ingles TR. H. MOORE colaborador del *Folklore Magazine* .

En toda la América española no se habia publicado ninguna conseja apuntada por folklorista. Parecen ser de origen popular uno que otro cuento incorporados en libros de Lectura publicados por diversos autores para el uso de los colejos; pero no hai ninguna garantia ni seguridad.

Se ve pues, cuanto interes debe despertar la publicacion de los numerosos cuentos que existen ya recojidos en manos de los miembros de la Sociedad del Folklore Chileno (17).

Trataremos de seguir el desarrollo de los distintos temas de un grupo de consejas que forman una especie de unidad. Digo de los distintos temas i no de los distintos cuentos, lisa i llanamente, porque tan luego como se trata de un cuento de cierta estension, notamos que consiste en una serie de temas principales que han entrado en fusion. Cada uno de estos temas, i a veces varios de ellos unidos, suelen encontrarse mezclados con otros elementos heterojéneos en diferentes cuentos de una o varias naciones.

He escojido un grupo de cuentos chilenos formado por seis consejas que tratan varios temas cuya filiacion desde la edad media ha sido ya estudiada por folkloristas i filólogos de fama.

Así podré dar una idea de la enorme propagacion i variacion de estos argumentos entre numerosas naciones del orbe. Resumo i continúo en esta parte labor ajena, pues hacer una investigacion orijinal igualmente completa de otro te-

(17) Escritas ya estas líneas acaba de publicar el Sr. JULIO VICUÑA CIFUENTES, el cuento del pájaro azul en varias versiones i con notas comparativas en la *Revista chilena de Historia i Jeografía*, I, pág. 100 i sig. (Santiago 1911).

ma todavía no estudiado sería tarea superior a mis fuerzas, porque no dispongo de la enorme cantidad de libros, de la biblioteca entera a que hoy ya equivale una colección completa de todas las consejas que se han publicado en los últimos cien años en las distintas naciones del mundo civilizado.

En jeneral los amigos del folklore chileno tendrán que contentarse con la publicación de materias orijinales; el estudio comparativo lo debemos dejar a los colegas europeos que disponen de esas bibliotecas folklóricas.

Daré en estenso solo los cuentos chilenos todavía no publicados i me contentaré con un breve resumen de las consejas correspondientes españolas, portuguesas, brasileras, francesas i alemanas i de una árabe de *Mil i una noches*. Para las referencias a la literatura oral de las demás naciones me valdré de los estudios existentes que se citarán en su lugar.

Los cuentos chilenos de que dispongo llevan los títulos que siguen:

A. B. La Zunquita, en dos versiones, recojidas por el señor don Eliodoro Flores, miembro de la Sociedad de Folklore Chileno.

C. La Espina de Algarrobo.

D. Los dos Hermanos.

E. La Luna i el Sol.

F. La niña con la estrella de oro en la frente.

Estos cuentos me han sido entregados por el señor don Jorge O. Atria (18).

G. El culebrón, recojido por el señor Moore en Santa Juana (prov. de Concepcion), i publicados por el señor Ma-

(18) Respecto a la *Colección Atria*, véase el Anexo I.

chado i Alvarez, en la *Biblioteca de tradiciones populares españolas*, tomo I, pájs. 137 a 148.

ANEXO I.

COLECCION ATRIA

El 14 de Agosto de 1894 yo habia hablado en la Sociedad Científica Alemana de Santiago de la poesia popular de Chile en jeneral; el 17 de Julio de 1895 presenté a la misma sociedad mi publicacion alemana sobre la poesia popular impresa en Santiago (en *Abhandlungen* Herrn. Prof. Dr. A. TOBLER von dankbaren Schülern dargebracht; Halle 1895).

De ámbas conferencias se publicaron resúmenes en «El Ferrocarril.» Poco despues de la última fecha recibí la primera visita del señor Jorje Octavio Atria, quien me manifestó que tenia vivo interes en los asuntos tratados por mí, sobre todo en lo referente a la actividad literaria de la clase obrera de Chile.

El señor Atria no es literato de profesion, sino hijo del pueblo.

Era en aquella época tipógrafo en la Imprenta Nacional i es hoi empleado de la Redaccion de las sesiones del Senado. Tanto mayor era el interes que me inspiraba su aficion por la literatura popular, pues en aquella época todavia no se ocupaba casi nadie en estudiar el folklore de Chile i literatos de fama como Eduardo de la Barra se burlaron de la «lengua huasa» que yo habia *inventado* (!).

Se repitieron las visitas del señor Atria con mayores o

menores interrupciones durante todos estos años. Conversábamos de todo lo que se relaciona con la vida del pueblo, de folklore, i en particular de los poetas populares. Le daba instrucciones sobre el método científico i esplicaciones de toda especie.

A menudo me traía versos impresos i folletos raros de estos poetas i me hablaba de las colecciones que estaba haciendo.

Cuando se fundó la Sociedad de Folklore Chileno el señor Atria no podia faltar; pero viendo luego despues que, por razones personales, le era imposible asistir a nuestras sesiones, comenzó a entregarme los materiales de folklore recogidos por él entre todas las clases bajas del pueblo i en particular entre los obreros, sus compañeros. Hai entre éstos numerosísimos materiales, apuntes personales, esbozos de pequeños estudios folklóricos, recortes de diarios, folletos, i noticias biográficas de poetas populares, i autógrafos de muchos de éstos colecciones de cuentos, adivinanzas, cuecas, tonadas, proverbios, refranes, juegos, observaciones sobre supersticiones; idiotismos, chilenismos; en fin un caudal de folklore como lo tendrán mui pocos de nuestros colaboradores en igual abundancia.

Verdad que la mayor parte de estos papeles están sin ordenar, así como fueron apuntados en los ratos de ocio que no son frecuentes en la vida de un honrado obrero que tiene que ganar el pan de cada dia para toda una familia.

Poco a poco, a medida que lo permita mi tiempo, voi a ordenar estos papeles i a aprovecharme de ellos junto con mis colecciones propias, i espero que así se conservará para la ciencia, bien utilizado, el resultado de los asiduos trabajos del Sr. Atria. Casi todos los documentos que publicó en este estudio son debidos a la *Coleccion Atria*. El lector intelijente juzgará por la muestra del valor del conjunto que se ha puesto a disposicion de la esplotacion científica por la Sociedad de Folklore Chileno con un desprendimiento de que difícilmente hubiéramos sido capaz un literato o «sabio» de profesion.

Los agradecimientos de la ciencia serán la única recompensa que podrá obtener este jeneroso hijo de Chile.

ANEXO II

Observaciones respecto al lenguaje i estilo de los cuentos chilenos

(VERSIONES A I B)

Los dos cuentos de la *Zunquita* (versiones A i B) me han sido entregados por el Sr. ELIODORO FLORES, quien los ha obtenido de dos alumnos de los cursos inferiores de un liceo que los han oido en la provincia de Linares. El lenguaje es esencialmente literario sin vulgarismos groseros, pero el estilo es poco variado, monótono. La ortografía es la corriente de niños de unos diez a doce años; faltas no escasean (*h* mal empleada, *s* i *c*, *b* i *v* trocadas, etc.), pero sin rasgos de dialecto. Salvo algunos detalles conservados doi ortografía correcta.

(VERSION E. — VERSION C)

Los dos cuentos *Luna i Sol* (version E) i *La Espina de Algarrobo* (version C) de la *Coleccion Atria* están en la ortografía orijinal de la persona que los apuntó; segun nota del

Sr. Atria fué una señorita Berta Espinosa, de unos 16 años de edad, que habia cursado los primeros años de una Escuela Superior de Santiago. La señorita B. E. no tiene ninguna fijeza ortográfica, usa mui a menudo distinta escritura en la misma palabra en dos renglones seguidos i se equivoca hasta en las palabras mas comunes.

Con mucho la mayor parte de las faltas son de aquellas que hacen rabiarse a los profesores, aunque en el fondo no son faltas de escritura sino *faltas de la ortografía* que, por razones históricas, pide la distincion de *s i z*, *b i v*, *ll i y*, *nv* i *mb* donde el oído mas fino en la pronunciacion santiaguina no alcanza a notar ninguna diferencia. Acentos i puntuacion son raros i siempre inciertos; la separacion de las palabras es mui a menudo incorrecta, sea que se junten preposiciones, articulos, etc., con los sustantivos o que se rompan palabras en silabas que aparecen en otros casos como palabras. Todas estas faltas las he corregido sin observacion al márjen. Su conservacion haria la lectura molesta sin enseñar nada respecto al lenguaje. Como ejemplos doi *abia*, *avia* (habia), *hera* (era), *ablavan* (hablaban), *ollo* (hoyo), *ayaba* (hallaba), *yeye* (llegue o llegué), *iso* (hizo), *asia* (hacia), *balla* (vaya), *hir* (ir), *combersar* (conversar), *acabo* (acabo o acabó), *llo* (yo), *eya* (ella) *inbitacion* (invitacion), *yono* (yo nó), *se le banto* (se levantó), *nomas* (no mas) *asies que* (así es que), etc. Estas últimas dos faltas son tan constantes que se ve que la escritora considera *nomas* (tan solo, solamente) o *asies* o aun *asiesque* como una sola palabra, para lo cual hai, en efecto, suficiente razon lingüística. Es notable que casi nunca falta la *d* intervocal, aunque esta letra raras veces se oye en la pronunciacion vulgar.

Errores verdaderos de escritura que no pueden en ningun caso corresponder a peculiaridades de la pronunciacion i que, por lo demas, son mui raras (*sero* por cerro, *desperdado* por despertado, etc.) se han corregido tambien. En cambio conservo las incorrecciones ortográficas que reflejan rasgos de la pronunciacion vulgar de Santiago, poniendo las letras que en la ortografía oficial deberian cambiarse, en cursiva

encerrando entre [] letras que se deben añadir i entre () letras que se deben quitar; por ejemplo, sortaron (soltaron) dermedio (del medio), vorvio (volvió), artiro (al tiro), sig[ui]ente o sigu[i]ente (siguiente)—la pronunciacion vulgar es mas o ménos *siyénte* o *siyiente*—nara[n]ja, la *n* ántes de *j* es mui débil i la vocal un poco nasalizada, etc.

En cuanto al estilo, la señorita B. E. es una narradora de talento indudable; el desarrollo del tema es casi siempre lójico i sin saltos, a veces un poco locuaz; la sintáxis i el vocabulario son enteramente populares i los dos cuentos son *un ejemplo admirable del lenguaje de la conversacion de la jente baja del pueblo chileno*.

Las palabras *duque*, *conde*, *aldea*, *doncella* i *sierpe* son talvez las únicas que la narradora emplea conforme a la tradicion, aunque no son usadas por el pueblo chileno.

La narracion es mui viva i variada. En cuanto a la morfología hai pocos rasgos dialectales i en el uso de «en cuanto» por «cuando» o el mas vulgar «lo que» se nota cierto pulimiento literario postizo. *

En todo esto conservo fielmente el orijinal i ni quito ni agrego palabra sin mencionarlo espresamente.

(VERSION D)

El cuento de *Los dos hermanos* (version D) fué apuntado por la señorita *Juana Rosa Atria*, que en ese tiempo tendria unos trece a catorce años, segun la narracion de una señora de unos treinta i cinco años, de Santiago. La ortografía es bastante regular, pero la acentuacion i la puntuacion mui escasas; solo pocas faltas ortográficas se deben a la pronunciacion vulgar.

(VERSION F)

La niña con la estrella de oro en la frente está narrada i escrita por una alumna de una Escuela Superior que tenia unos trece años. La ortografía, sin ser tan irregular como la de la señorita Espinosa, es poco segura i muestra las faltas comunes de la jente de «medio pelo.» A la misma clase pertenece el estilo de la narración. Los acentos i la puntuación faltan casi por completo. Procedo en el arreglo del mismo modo como en los demas cuentos. La narración en jeneral está mui bien hecha; casi igual a las versiones C i E.

En cuanto a la forma de la publicación de los cuentos, segun acuerdo de la Sociedad de Folklore Chileno, publicaremos todos los cuentos subdivididos en párrafos numerados, lo que facilita mucho las citas, i, cuando son de alguna extensión, precedidos de un breve resumen, lo que es mui útil para los estudios comparativos.

En cuanto al lenguaje i al estilo debemos distinguir:

1. La forma puramente dialectal, el lenguaje del pueblo bajo, sin influencia del lenguaje literario, *lenguaje huaso*. Tales documentos solo pueden ser apuntados por colectores eruditos con buenas nociones de fonética i deben darse mas o ménos rigurosamente en trascripción fonética. Ninguno de los cuentos de esta coleccion está en estas condiciones.

2. El lenguaje familiar de la clase media, mas o ménos libre de los rasgos característicos de la fonética i morfología del dialecto popular chileno, pero jeneralmente lleno de elementos populares respecto a sintáxis i diccionario. Propondria para este estilo la denominación *vulgar* o *estilo de medio pelo*, conforme a la denominación corriente chilena para esa clase de pueblo. A este estilo pertenecen las versiones C, E, F, i tambien en lo esencial D. En este grupo pueden los documentos ser escritos por los narradores mismos, o

por personas cultas que guardan esactamente la forma del narrador.

3. *Estilo semi-literario*. El lenguaje de personas adultas de la clase media, o de niños de la clase culta. Estas personas desearian escribir la lengua literaria, pero no la poseen lo suficiente para evitar vulgarismos involuntarios de gramática i de diccionarió. A este grupo pertenecen las versiones A i B.

4. *Estilo literario*. El lenguaje será en jeneral correcto castellano. Vulgarismos se pueden conservar conscientemente, sobre todo en el diálogo i suelen subrayarse. Asi están apuntados los cuentos chilenos publicados por el Sr. MOORE en la *Bibl. de las tradiciones populares españolas*. I. En esta forma el Sr. J. VICUÑA CIFUENTES ha publicado *El pájaro azul*, (Revista Chilena de Historia i Jeografía I (1911) páj. 100 a 102.

En la misma forma se darán naturalmente los resúmenes de cuentos no narrados en estenso.



PRIMERA PARTE

LAS CONSEJAS CHILENAS

VERSION A.

La niña sin brazos.

Título chileno: *La Zunquita.*

Apuntado por un alumno de liceo, que lo oyó en la provincia de Linares.
Entregado por don Eliodoro Flores.

Para contar i saber i saber para contar, esteras para comer peras.

1. Este es que era una niña que desde mui tierna edad habia quedado zunca (1). No tenia padres ni hermanos. Andaba una vez esta niña en el bosque i le dió sueño i se quedó dormida en un *pastoral* (2). Al poco rato pasó un príncipe

(1) *Zunco* o *sunco* significa una persona a quien le falta un brazo. Véase LENZ, Diccionario Etimológico, páj. 308.

(2) Deberá leerse *matorral*.

que andaba cazando i la vió durmiendo. Entónces llamó a sus criados para que la *recojeran*, pues la niña era mui hermosa, i se la llevó al palacio porque la queria adoptar como esposa.

2. El príncipe tenia una tia mui mala que decia que la zunquita era una bruja. Al poco tiempo esta niña se casó con el príncipe i de este matrimonio vinieron al mundo dos niñitos, uno con el sol en la frente i una niña que tenia la luna en la frente.

3. Al tiempo despues el rei se fué a la guerra i la zunquita se quedó en el palacio. Unas mujeres que vivian cerca del palacio le tenian odio a la zunquita. Entónces le mandaron decir que la zunquita habia tenido un perro i una perra. Esto le causó al rei mucha pena, pero mandó decir que los tuvieran siempre.

4. Al poco tiempo volvió el rei i cuando vió a los niños tan bonitos averiguó, i cuando supo que las mujeres le habian escrito, las mandó tomar presa[s] i pasarlas por las armas i él se quedó viviendo con la zunquita *i se acabó el cuento i pasó por un zapatito roto i se lo llevó el viento.*

* *

En esta version A tenemos un ejemplo de un cuento ya mui gástado por el olvido. La historia previa de la *zunca* falta por completo. Aparece, cuando el príncipe se ha casado con ella, una «tia mui mala», que la calumnia, pero sin efecto. Hai un error de narracion, pues evidentemente el niño con el sol i la niña con la luna deben nacer solo cuando el príncipe ya está ausente en la guerra. «Unas mujeres que le tienen odio» (no se sabe por qué), mandan decir que ella ha dado a luz un perro i una perra, pero el príncipe no les hace caso. Vuelve i las «pasa por las armas».

La version B ya es notablemente mejor i mas completa.

VERSION B.

La niña sin brazos.Título chileno: *La Zunquita.*

Apuntado por un alumno de liceo: lo oyó a su abuela en Linares.

Estilo semi-literario. Entregado por don ELIODORO FLORES.

1. Había una vez un caballero que tenía una hija muy bonita, y pensó que era mejor casarse y se casó con una señora que no quería a María porque le tenía envidia. Hacia tiempo que se había casado cuando tuvo un hijito, y en cuanto nació le cortó la cabeza y se puso a gritar y a llamar al caballero y le dijo que María le había muerto la huahua (1) y que le cortara los brazos, porque, si no, ella se iba.

2. María se arrodilló llorando a los pies del papá, pero él se la llevó, llorando también al monte y le cortó los dos brazos y la dejó sentada en un espino. Al bajarse el papá se enterró una espina en un pie y no pudo sacársela. Entonces María le dijo: «Cuando Dios me dé brazos, se la sacaré, papá»; y él se fue llorando a la casa con los brazos de la hija.

3. María tenía una perrita muy bonita que ella quería mucho (2), y todos los días se iba donde estaba María en el espino y le lamía los brazos hasta que sanó de la herida, y la carne que le daban en la casa se la llevaba a María para que comiera.

4. Un día salió el rey a dar un paseo y entonces, cuando

(1) El nene, niño de corta edad.

(2) El sentido de la frase es ambiguo. Probablemente el narrador quiso decir que María quería mucho a la perrita.

la vió le preguntó que por qué estaba ahí. Entónces la niña le contó lo que ocurría. Al rei le dió lástima i, como era tan bonita, se la llevó a su palacio. Allá le contó a la mamá cómo la habia encontrado. Hacia ya tiempo que estaba en el palacio, cuando el rei le dijo un día que se quería casar con ella. La mamá no quería, pero al fin consintió porque el rei quería mucho a María i se casaron.

5. Habían pasado como cuatro meses cuando al rei le declararon la guerra i tuvo que irse, con mucha pena por dejar a la mujer. Cerca del palacio vivían unas mujeres que le tenían mucha envidia a María porque se habia casado con el rei i le pagaron al cartero del palacio para que cuando escribiera el rei a la reina o la reina al rei, le llevara a ella las cartas primero.

6. Al año de haberse casado María con el rei tuvo dos hijos, una niña con la luna en la frente i un niño con el sol. La mamá del rei estuvo tan contenta que en el acto le escribió al rei; pero el cartero le llevó la carta a las mujeres primero, por lo que se pusieron furiosas i les escribieron otra carta i le decían que María habia tenido un perro i una perra. El rei tuvo mucha pena; pero le mandó decir que *unque* fueran perro i perra, los criaran ahí en el palacio.

7. Al poco tiempo volvió el rei i cuando vió que su hijo era tan lindo le averiguó al cartero i a las mujeres i lo[s] echó al campo amarrados en caballos i él se quedó viviendo con su esposa hasta el día de hoy.

*
* *

La narración es completa i casi sin saltos. Entre § 3 i § 4 falta, como veremos, que la perrita atrae la atención del rei a la Zunca. Todavía el rei no hace caso a las calumnias i con esto falta la continuación primitiva del cuento que veremos.

En el § 7 los culpables son echados al campo amarrados en caballos. Este es un recuerdo incompleto; veremos que deben ser descuartizados por potros *chúcaros*.

VERSION C.

La niña sin brazos.

Título chileno: *La espina de algarrobo.*

Apuntado por Berta Espinoza (16 años, de Santiago); entregada por el Sr. JORJE O. ATRIA. Estilo vulgar. Los rasgos dialécticos de la ortografía orijinal están conservados. Véase el Anexo II de la Introducción.

ARGUMENTO.

1 a 3. Un campesino viudo, que tiene una hija mui buena Maria, se vuelve a casar contra el consejo de su hija, que tiene una perrita por compañera, i le pide que le haga edificar una pieza aparte.

4 a 6. Despues del casamiento la esposa acusa a Maria de mal trato; pero sin efecto. Dos años despues miéntras el padre está en el campo, la esposamata a su huahua, i acusa de esto a Maria.

7 a 9. El padre lleva a Maria al desierto, la amarra en un árbol i le corta los brazos. Por maldicion de su hija se clava una espina de algarrobo que nadie puede sacar hasta que Maria recobre los brazos.

10 a 14. La perrita alimenta a la zunca. Recoje las migas cuando se «sacude el mantel» en el palacio. El rei siguiendo a la perra encuentra a la zunquita i al poco tiempo se casa con ella.

15. El rei va a la guerra, encargando su mujer en cinta a los criados.

16. Una vieja enojada por el casamiento del rei intercep-

ta las cartas i escribe que Maria ha dado a luz un perro. El rei, sin embargo, quiere que la cuiden. Pero la vieja cambia la carta i manda echar a Maria con su niño del palacio.

17. Los criados, a pedido de Maria, cumplen con la orden.

18. La dejan con su niño en el bosque.

19. En el camino Maria quiere beber en una laguna; su hijo se cae; ella quiere sacarlo con los dientes. En este momento le vuelven a crecer los brazos.

20. El rei vuelve de la guerra i oye la desgracia.

21. Se descubre la falsificacion de las cartas.

22. Maria i su hijo Enrique son recibidos en el rancho de un viejito.

23. El rei, en busca de los restos de Maria, la encuentra.

24. El viejito explica la historia i recomienda a Maria que vaya a sanar a su padre.

25. El padre obtiene el perdon de Maria i sana. Los culpables mueren quemados.

La espina de algarrobo.

Para saber i contar i oir para aprender; esteron para sarrar el *sequion* (1), esterita para pasar la *sequiecita* (2) por una *truhlita*.

1. Este era un campesino viudo que tenia una hija que se llamaba Mariquita. Esta niña era mui buena, mui religiosa; le gustaba oir misa todos los dias; sabia bordar mui bien *asiesque* en eso ganaba mucho. Tenia una perrita negra mui bonita i la queria mucho. Donde ella iba, iba la perrita.

2. Hacian diez años que era viudo el papá; estaba abu-

(1) Acequia grande.

(2) Acequiecita.

rriéndose [por] estar tanto tiempo sin compañera, hasta que principió a visitar a unas amigas que tenia, i una de ellas le gustaba mucho a él. Los dos se gustaban mucho porque hacia tiempo que se conocian. Un dia hablaron tocante el matrimonio. Ella le dijo que bueno, que se casaban que ella lo queria mucho. «I yo tambien la qu[i]ero», le dijo el viejo. «Entónces, ¿cuando *los* (3) vamos a casar?» le dijo la niña. El viejo le dijo: «Tengo que consurtarlo con Mariquita primero». «Bueno, dijo ella, pero no me vaya a *orbidar*», «No dijo el viejo, ¿cómo la voi a *orbidar* cuando la qu[i]ero tanto. Tenemos que arreglar todo primero i despues nos casamos.»

3. Cuando llegó a la casa el viejo, ella estaba comiendo, porque era tarde. Esperó que comiera i despues le principió a preguntar acaso *quedria* (4) que se casara para que tuviera una compañera. Ella al momento le dijo que nó; que para compañera tenia su perrita; que así solita estaba mejor. El le dijo que por qué era así. Ella le dijo que si queria que ella saliera de la casa que se casara; que ella no tenia que hacer nada. El le dijo que nó, que cómo iba aser [a hacer] eso; que le haria una pieza mas adentro ahí; pero salir [a] arrendar afuera, eso si que nó. Ella le dijo que si le hacia pieza que se la hiciera bien adentro; cosa que no tuviera que pasar a nada por donde su madrastra. El le dijo que bueno, que lo haria así. Hizo edificar dos piezas i se las amuebló i le dijo que ahí tenia sus piezas como ella queria. Maria le dió las gracias i se fué a sus piezas.

4. A la semana siguiente iba a ser el casamiento; asiesque estaban apuradas todas las *combidadas* i *combidados* acabando sus trajes, la novia haciéndose los *crespos* (5), en fin

(3)=Nos.

(4) Querria.

(5) Preparativo necesario segun las costumbres de la mujer chilena. De ahí la frase mui usual *quedarse uno con los crespos hechos*, cuando en el último momento falla una esperanza tenida por segura. Cp. ROMAN Diccionario de Chilenismos I 431.

todo. Llegó el día de el casamiento; pero Mariquita, ni las narices se le vieron. Por ahí remolieron(6) una semana; ella iba siempre todas las mañanas a misa i en la noche el papá le llevó fiambres, dulces, mistelas i la *combidaba*. Pero no quiso ir ella; le dijo que ya le habia dicho que jamas iria a su pieza. El se quedó callado i se fué.

5. Pasó la tertulia i él se fué para el campo. La esposa se llamaba Juana i era mui borracha. Le gustaba llevarse remoliendo; cuando el marido se iba para el campo ella quedaba dándose gusto con las amigas i amigos que tenia. Pero cuando iba a llegar el marido, se *rajuñaba* (7); i cuando no mas *dentraba* (8) él, la encontraba llorando. El le preguntaba por qué lloraba. Ella le decia: «Esto es lo que me ha hecho tu hija. ¿Cómo decias que era tan buena?»— Pero él no le decia nada.

6. Hacian dos años que eran casados i tenian una huahua; tenia ocho meses la niña. Ella i él la querian mucho; pero ella se hacia que la queria mas, pero no era cierto, porque ella no la queria. Bueno; se fué un día al campo otra vez el padre, i ella mandó *inbitar* a las amigas. *Tubieron* (9) tres días remoliendo; se curaron (10) hasta las patas, peliaron; i cuando tenia que llegar [el marido], se fueron todas las visitas; i ella mandó afilar una navaja bien afilada (11). Cuando se la llevaron, se fué en direccion a la cuna i le cortó la cabeza a la huahua. Ella se despelucó (12) bien, se sacó los pedazos de la cara i se puso a llorar a gritos, que cuando él

(6) Celebraron la fiesta, jaranearon.

(7) Rasguñaba.

(8) Cuando no mas *dentraba* = apenas entraba.

(9) = Estuvieron.

(10) Se embriagaron.

(11) Construccion mui popular; el participio precedido de *bien* se junta con el verbo precedente para reforzarlo, no modifica a *navaja*, así se dice *trabajar bien trabajado, lávelo bien lavado*, etc.

(12) = Despelucó, bajo la influencia de peluca. Cp. ROMAN, II 119.

llegó, se asustó al oír tantos gritos. Dentró apurado (13) i la abrazó i le dijo que qué tenía. —Entónces ella le dijo: «Esto es lo que hace tu hija, tan buena, tan biata. Anda a ver a la cuna el niño. Él fué *artiro* (14) a ver el niño; pero lo ve muerto *colorian* [error de pluma por *coloriado* o *coloriando*] en sangre. El se quedó, calló la boca i no dijo una palabra.

7. En la noche fué a ver a Margarita. Ella mui contenta, lo recibió, le preguntó por la huahua i conversaron mucho rato. Cuando ya se quería ir, le dijo que al otro día temprano tenía que salir con ella; que lo esperara vestida. —Ella le dijo que bueno; que despues que fuera a misa *sarria* (15) con él. — «Bueno», dijo el viejo picaro. — Ella estaba inocente de lo que habia pasado; asiesque al otro día se levantó mas temprano i fué a misa.

8. Cuando llegó el padre la estaba esperando con un caballo ensillado; tenía en la montura dos cordeles bien gruesos; pero ella no pensó nada. El padre le dijo: «¿Está lista?» — «Sí, le dijo ella; pero yo llevo a mi perrita». — «Bueno», le dijo él. — Se subió él i despues subió ella al anca (16). Salieron temprano, ante[s] que saliera el sol. Habian andado mucho, pero ella no le preguntaba para dónde iban hasta que habian andado unas cien leguas. Cuando divisó un árbol que estaba medio tendido por el suelo, se abajó él i despues la bajó a ella. «Sáquese el manto i arrebócese con él» le dijo. Ella, como era tan obediente, se sacó el manto i se arrebizó con él. Sacó los cordeles i la atracó al árbol; la amarró bien i despues le cortó los dos brazos. Pero ella no le preguntó nada por qué habia hecho eso con ella; *no mas que* (17) se puso a llorar i cuando iba distante su padre le dijo:

(13) Apresurado.

(14) Al tiro = en el acto.

(15) La pronunciacion efectiva popular es *sarria* por *saldria*.

(16) Este es el modo corriente como anda un hombre con su mujer o hija a caballo.

(17) Sólo que

9. «Anda, padre ingrato; que has de pasar por un espino i te has de enterrar una espina de algarrobo i nadie te la ha de poder sacar, hasta que Dios permita que yo crie brazos.» I se puso a llorar amargamente. Pero ella que dice eso, i el padre que llega a la casa mui emfermo (18). Los médicos no pudieron sacarle la espina. Bueno; dejemos *forsequiando* a los médicos, sigamos adelante nosotros.

10. La perrita cazaba pajaritos i los desplumaba i se los daba a la niña. Hacia un año que comia pájaros no mas. Ya estaba teniendo mucho frio porque los vestidos se le habian hecho pedazo con el viento. Un dia la perrita iba caminando, cuando dió con un palacio. Estaban armorzando. Cuando dentro, esperó que sacudieran el manter i todas las mig[u]itas que cayeron i pedazo[s] de carne las recojió i se las llevó a Mariquita. La perrita se quedaba sin comer, ella, por darle a su ama.

11. Hacia un mes que estaba yendo la perrita al palacio, cuando un dia el Rei la vió i les dijo a los criados, acaso habian visto esa perrita que venia todos los dias, que esperaba que sacudieran el manter i recojía las migasi se iba. «Qu[i]en sabe tiene cria qu[i]en-sabe que estará viviendo en mis *ardias*. (19) Mañana le van a tirar en pedazo bien grande, cosa que se pueda ver donde llegó.» — «Si, pues, le dij(i)eron los criados, porque hemos ido i no la hemos podido ver, porque se mete en las yerbas i no se ve». — «Bueno, le[s] dijo, mañana hacen lo que yo mando i la vamos a seg[u]ir todos, yo con mis camaradas.

12. Al otro dia le asaron un pedazo de lomo i se lo tiraron. La perrita, mui contenta, salió del palacio; pero andaba un poquito i descansaba porque, como era tan pesado el pedazo de carne, no podia andar mucho. Los camarada[s] i el Rei la sig[u]jieron de a caballo. Anduvieron mucho cuando

(18) Véase la misma construccion § 19.

(19) La pronunciacion efectiva es *ardea*; la *i* es equivocacion de escritura.

divisaron el árbol i la perrita como que sartaba. Dijo el Rei «¿Ven aquello que se ve como amarrado en aquel árbol?» — «Sí, le contestaron todos; parece cristiano. Vamos allá a ver de cerca si [es] hombre o mujer.» Tomaron el galope i se acercaron. Al ver el Rei esa niña tan bonita se asustó i le preguntó, cómo se hallaba [ahí]. — I ella le contó que habia sido su padre que le habia cortado los brazos, pero no sabia por qué.

13. El rei se sacó la capa i la tapó con ella. Mariquita era morena, ojos verdes, pestaña negra, boca chica i bien lacre, pelo negro i crespo, harto lindo cuerpo, en una palabra: era mui bonita. El Rei se enamoró al i[n]stante de ella i la llevó al palacio i la perrita tambien. Mandó llamar modistas para que le hicieran vestidos i peluquero para que la peinara todo[s] los dias. Ella estaba mui contenta con el Rei i le daba las gracias a Dios por lo que le habia proporcionado. El Rei al verla bien a[r]reglada se enamoraba mas de ella hasta que un dia le dijo que se casara con él.

14. Ella le dijo que cómo habia de ser eso; que para qué se iba a casar con ella: era fea, pobre i sin brazos. Pero él le lloraba como un niño porque, como la queria tanto, no importaba que no tuviera brazos. El era mui buen mozo, era rubio, blanco, grande; asi es que a ella tambien le gustó. Pero se quedaba callada porque veia que no merecia tanto. Tanto le exijió el Rei que tuvo que decirle que bueno. Se casaron. Fué celebrado el casamiento. *Hubieron* muchas visitas i alojados.

15. Hacian siete mesé[s] que eran casados, le tocó ir a g[u]erra al Rei. El la dejó mui encargada a las sirvientas i mozos: que se la cuiden mucho; que mas que haga lo que haga (20) no le dig(u)an nada; que cuando llegara él, le avisarán todos los sirvientes.

Le dij(i)eron que bueno, que se fuera sin cuidado.

(20) Orijinal: *agua lo que agua*, la *u* escrita encima de la *g* como correccion espresa. Compárese a continuacion *diguan* por *digan*.

Mariquita se habia dado mucho a querer de todos; asi es que la cuidaban mucho. El Rei le dejó plata a la que la cuida para la enfermedad, porque pronto se iba a enfermar i él no iba a estar ahí. Se despidió el Rei de ella i de los criado[s] i les dijo que no se le fuera a orvidar el encargo; que si no hacian lo que él les habia ordenado, les cortaba la cabeza. Lo mismo le dijo a ella que si no le hacian juicio lo que ella mandara le avisara cuando él llegara. Ella le dijo que bueno.

16. Se fué el Rei. Cuando llegó allá donde iba, artiro escribió preguntando por su señora i por todo i no se cansaba de mandar decir que se la cuidaran. Pero por ahí cerca vivia una vieja mui mala i estaba enojada porque el Rei se habia casado.

El cartero pasaba todos los dias donde la vieja i ella, como estaba enojada con el Rei le cambiaba las cartas: las que mandaba el Rei diciendo que la cuidaran, ella se las cambiaba diciéndole[s] que la mandaran *caviar* [cambiar] de la casa con el chiquillo (que) que habia tenido i si no la mandaban cambiar antes que él llegara, les cortaba la cabeza.

Los sirvientes i mozos se asustaron mucho cuando recibieron la carta i leyeron lo sig[ui]ente. Decian que estaria loco; que por qué mandaba decir eso. Ellos le contestaban que cada dia se portaba mejor; que la huahua era igualita a él, era mui bonita. Pero la vieja picara le mandaba decir que habia sido un perro el que habia tenido; que cada dia se portaba peor en fin. Pero él lloraba cuando recibió esas cartas; mandaba decir que, fuera como fuera, que se la cuidaran.

17. Le quedaba una semana al Rei para que llegara cuando recibieron otras carta[s]. Pero el cartero pasaba donde la vieja i ella se las cambiaba poniéndole que si la encontraba en la casa cuando él llegara les cortaba la cabeza a todos. Las sirvientas i sirvientes se pusieron a llorar. La miraban i lloraban, cuando un dia malició Mariquita que estaban llorando i les preguntó que por qué lloraban cuán-

do la miraban; que si el Rei habia mandado decir algo de ella que lo hicieran; que no sufrieran por ella. Ellas le dijieron lo que mandaba decir el Rei.

Entónces ella les dijo que le amarraran *vin* [bien] el niño i le pusieran pedazos de pan i la fueran a botar; puesto que no querian matarla que la fueran a dejar donde se la comieran los animales.

18. Al otro dia temprano la levantaron i amarraron bien la huahua i salieron [a] andar *dia* [de a] caballo. Ya estaban mui lejos del palacio, no se veian no-mas que *alvoles* [árboles].

«Aquí la vamos a dejar, le dij(i)eron los sirvientes; que Dios la g[u]ie por buen camino, i cuando *yeye* [llegue] el Rei —que mañana o pasado llegará—le va a pesar mucho.» Se despidieron de ella i se fueron llorando.

19. Mariquita principió a andar. Habia andado como un año i no encontraba donde llegar. Los alimentos se le habian acabado.

El niño se llamaba En(r)rique, el mismo nombre del Rei.

En(r)riquito ya andaba, pero como estaba tan amarrado no podia abajarse. Mariquita tenia mucha sed i no divisaba ningun pocito donde poder tomar agua. Anduvo otro dia mas cuando divisó una laguna. Ella se tendió a tomar agua; cuando ella que se agacha i el niño que se le cae para dentro. (21) Ella da un grito, pero oyó otra voz que le dijo: «¡Saca al niño que te se ahoga!»—Ella se deja caer a pescarlo con los dientes, cuando en lugar de tomarlo con los dientes lo tomó con los brazos que le habian vuelto a salir. Ella, tan contenta, le daba gracias a Dios por el beneficio que le habia hecho.

20. El Rei, cuando llegó a los dos dias que habian botado a Maria i el niño, llegó preguntando por el niño i Mariquita; pero los sirvientes i mozos miraban. «¿*Quiubo* (22) [Qué hubo]?

(21) Por la construccion compárese § 9,

(22) Orijinal: *ciubo*, error de escritura por *quiubo*=¿qué hubo?

les dijo él; ¿que no los hablo?»—Ellos le dij(i)eron que la habian muerto, como él habia mandado decir que si la encontraba ahí cuando llegara les cortaba la cabeza.

El Rei les dijo si estaban locos o qué era lo que tenían. «Diganme, si es cierto lo que dicen.» Tanto fué que le dij(i)eron que no la habian muerto, que la habian ido a dejar mui léjos, cosa que se la comieran los animales. El Rei cayó enfermo a la cama con *pencion*. (23)

21. Todos le dij(i)eron que la huahua habia sido igualito a él; se llamaba En(r)rique. El preguntó que acaso era cierto que habia tenido niño, que cómo le habian mandado decir que era un perro el que habia tenido. Ellos le dij(i)eron que nó. Entónces el Rei les mostró las cartas que él habia recibido, i ellos tambien le mostraron las cartas que habian recibido de él. Entónces él se pegó una *parmada* en la frente i dijo que esa no era letra de él. Lo mismo dijo la señora que cuidaba a Maria, que esa no era letra de ella.

22. Maria se fué andando hasta que divisó un ranchito i se fué lijero antes que se le fuera a ser la noche. Llegó i *gorpió*.

Salió un viejito i le dijo que qué queria. Ella le dijo que iba buscando don[de] poder dormir con su niñito. Le contó todo lo que le habia pasado. Entónces le dijo el viejecito: «Quédese conmigo; yo soi solito aqui. Le arreglaré una camita para los dos. Yo no como no mas que (24) pajaritos del campo i yerbecitas.» Mariquita le dijo que no importaba; que ya estaba acostumbrada a comer yerbas tres años andando por los campos sin tener donde poder sentarse. El viejito le hizo mucho cariño a En(r)riquito i lo quiso mucho; lo mismo a Mariquita la quiso mucho. En(r)rique era rubio crespo, blanco, de ojos negros; era mui bonito.

(23) *Pencion* o, mas bien, *pension* es palabra mui usada en chileno vulgar por pena, pesar. ЕШЕВЕРРІА, *Voces usadas en Chile* 210, lo traduce por ansiedad, aprension, significados que tambien corresponden.

(24) Frecuente acumulacion de negaciones con el jiro *no mas*; se dice tambien: yo no como mas que esto no mas.

23. Pasaron seis meses. Un día le dijo el Rei [a su servidumbre] que fueran a verla; que mas-que fueran los huesitos, (25) para tener un recuerdo de su esposa. Al otro día temprano salieron a caballo por donde mismo (26) se habían ido a dejar a Maria. El iba desconsolado porque no la encontraban. Tanto andar dieron con el mismo rancho i golpiaron. (27) Mariquita los había visto cuando venían por el camino. Ella se escondió, pero el niño se quedó embelesado mirando los que venían. El Rei, cuando lo vió, sintió como que le latía el corazón muy ligero. El dijo: «¿Que será éste el niño mío o nó? Solo que Dios hubiera permitido tenerlo ocho años.» Ya lo tomó en los brazos. Todos los que lo acompañaban lo encontraron tan parecido que miraban a el niño i miraban el Rei; preguntaron acaso había visto a una niña muy bonita, muy buena, pero lo que tenía era que no tenía brazo[s]. El viejito le dijo que tenía una hijita, pero tenía brazos. «Muéstremela,» le dijo el Rei. El viejito se hacía el que no quería; pero tanta exigencia le hizo que le dijo que saliera. Salió Mariquita i el Rei se quedó mirándola i dijo: «Si no tuv[ie]ra brazos era igualita.» El viejito lo miraba i se reía.

24. Era muy tarde, ya hacía mucho (r)rato que estaban los criados.

Lo(s) convidaban, pero él le[s] decía que se esperaran otro ratito; él quería irse, pero miraba a la niña i besaba al niño i se volvía a sentar. Tanto fué que se puso a llorar el Rei, hasta que el viejito le dijo: «Mire, su *Sacarrion Mujeres-tad*, (28) ésta es su Maria i éste es En(r)riquito. Le contó todo

(25) = Aunque no fueran mas que los huesitos lo que trajeran.

(26) *Donde mismo*, jiro vulgar muy usado = allá mismo donde algo se ha dejado, ahí mismo.

(27) Orijinal: error *golpiaron*.

(28) *Sacarrion majestad* o *sacarrial majestad* es la fórmula corriente entre el pueblo chileno, que ha olvidado ya el significado primitivo de la *sacra real majestad*.

i le dijo: «El cartero tiene toda la culpa, porque él pasa donde la vieja que vive mas acá del palacio porque ella cambiaba las cartas. I Ud., le dijo a Mariquita, cuando lleg[u]e a su palacio se viste i va con su esposo en coche a la casa de su padre. Dentra i pregunta donde está el enfermo; le van a mostrar. Dentras i lo ves. En cuanto lo toques va a sartar la espina. Entónces lo envueves en una *brasa* (29) i lo echas al coche i cuando hayas andado una media cuadra miren para [a]tras i dile a tu padre que mire para [a]tras i veran lo que pasa (30).—Yo soi la perrita que tenias tú, que te daba que comer i soi el Señor del cielo que he venido a favorecerte de todo lo que te ha pasado porque *habis* (31) sido mui buena cristiana i *aselo* (32) siempre asi i yo te favoreceré de todo», i se vorvió una palomita i voló para el cielo.

25. El Rei, cuando llegó al palacio, se fueron artiro para la casa del padre, i cuando llegaron preguntó [ella] por el enfermo. No hizo no-mas que toparle, la espina sartó léjos. Lo sacaron en los brazos i se fueron. La jente que alcanzó a salir se libró, pero la que nó, no; porque se quemó la esposa i los niños por malos; i cuando miraron para [a]tras vieron el incendio que habia en la casa. Entónces el padre le pidió perdon a su hija por lo que habia hecho i celebraron el casamiento de nuevo i fué el olio [= bautizo] del niño.—*Se acabó el cuento, i se lo llevó el aliento, tomó un asiento, porque se puso a llorar con mucho sentimiento.*

(29) Será error por *frasa* = *frazada*.

(30) Aun cuando en singular se usa el tuteo en plural de 2.^a persona solo se puede usar ustedes. *Vosotros* i *vuestro* en Chile pertenecen esclusivamente al estilo de alta ceremonia.

(31) Esta es la forma popular del *voseo*; *vos habis* = *habeis* por *tu has*.

(32) Habrá que leer: *hácelo* = *házlo*. La forma propia del *voseo* *hácelo* (= *hacedlo*) ya en Santiago es poco usada. La jente del pueblo mezcla constantemente las formas verbales correspondientes a *vos* i *usted*; *tú* i *tí* son formas cultas, pero el complementario *te* i el posesivo *tu* i *tuyo* se usan en correspondencia al nominativo i terminal popular *vos*.



Como se ve, la version C es una narracion mui completa i lójica. Lo único que no está bien aclarado es el personaje de la vieja enojada por el casamiento que intercepta las cartas (§ 16). (En versiones antiguas es jeneralmente la madre del esposo, que comunmente se presenta como rei o principe). Es característico, i en esto la Version C es mas primitiva que A i B, que solo se habla de un niño i éste no tiene ni sol, ni luna, ni ningun otro indicio, ménos el natural parecido con su padre.

Hai que llamar la atencion tambien al carácter relijioso de esta version. Desde en principio se insiste en que Maria es modelo de buena cristiana, por esto está bajo proteccion particular del cielo. La perrita negra, que la alimenta en la primera desgracia, el viejito que la recibe en la segunda, son «el Señor del cielo.»

Se notan en la redaccion en todas partes pequeños rasgos individuales evidentemente debidos a la narradora. Todos los detalles insignificantes son mui bien asimilados al modo de vivir i pensar de la clase media chilena. La niña que no quiere verse con su madrastra quiere que se le haga «una pieza adentro» (§ 3). Se ve la casa antigua chilena con sus tres o cuatro patios. El último está destinado a la cocina i los criados. Allá es fácil levantar una o dos piecitas mas. La novia que se hace los crespos, el casamiento que se convierte en «remolienda» (§ 4), el marido que va al campo por algunos días, evidentemente a su «chacra» de cuyos productos vive (§ 5); la buena niña que va cada mañana temprano a misa (§ 7), todo esto es mui chileno. La costumbre de llevar a la hija en ancas del caballo, es antigua castellana tambien, pero el manto con que se arrebaza (§ 8) i tapa Francisca el cajon (véase *Version E* § 10) es chileno. El ideal de la niña i del jóven buen mozo (§ 13 i 14) corresponden segu-

ramente a lo que la misma narradora desea para sí. Las modistas que preparan los vestidos de la novia (§ 13) i el viaje de bodas a Viña del Mar (*Version E* § 7), son exactamente lo que ve la modesta niña del pueblo entre la aristocracia.

Para concluir con el asunto de la chilenización, mencionaré aquí algunos rasgos del cuento de la Niña con la estrella de oro en la frente (*Version F*). La escena de la montura desarreglada (§ 16), la mamita que debe espantar los perros cuando llega el hijo con algun forastero (§ 23) i las «trojas» que se llenan no con trigo, como en Europa, sino con *porotos, chuchoca i papas*, son característicos para el campesino de Chile.

VERSION D.

La niña sin brazos.

Título chileno: *Los dos Hermanos.*

Contado por Teodolinda Escorza (35 años, Santiago); apuntado por Juana Rosa Atria (17 años, Santiago). Entregado por el Sr. JORJE O. ATRIA. Estilo vulgar. Anotación orijinal con algunos vulgarismos i faltas de ortografía: casi sin puntuación. Se han conservado las ortografías que reflejan rasgos dialécticos.

ARGUMENTO

1. Una joven se casa. La esposa aborrece a la cuñada
2. Un día mata a su huahua.
3. Acusa a la cuñada de la muerte.

4. Pide al hermano que mate a su hermana.
5. Este la lleva con su perrito a un desierto.
6. Le corta los brazos i la deja sentada en un espino. Se clava en una espina que no le ha de salir miéntras la hermana no recobre los brazos.
7. El perrito alimenta a la zunca con los restos de comida del palacio.
8. El príncipe siguiendo al perrito encuentra a la zunca.
9. Esta le esplica su historia. El príncipe la lleva al palacio.
10. Se casa con la zunca que le promete un niño con sol i una niña con luna en la frente.
11. El príncipe va a la guerra. Una princesa envidiosa intercepta i cambia las cartas, dando de beber al correo.
12. La falsa carta del rei manda desposeer a la reina [porque segun la falsa noticia de la envidiosa, la reina ha parido dos perros en vez de los niños con sol i luna].
13. La zunca sale del palacio con sus niños en los hombros.
14. Al pasar dos brazos de rio, los niños se le caen al agua. Para salvarlos la madre le pide a Dios sus brazos i éstos le vuelvan a crecer. La reina con sus hijos se ocupa de costurera en un palacio.
13. El príncipe vuelve al palacio i oye la desgracia.
16. La madre esplica lo sucedido i el príncipe sale en busca de su mujer.
17. En el palacio donde está su esposa de costurera, pide un vaso de agua i el niño le ofrece un jarro que habia sido regalo del príncipe. Reconoce a su mujer que le esplica como recobró los brazos.
18. El príncipe lleva a su mujer e hijos a su palacio.
19. La reina envidiosa recibe su castigo. La echan a correr en un potro chúcaro. [No se dice cómo el hermano sana de su herida.]

Cuento de los Hermanos.

1. Estos eran dos buenos hermanos. (1) Un día el joven pensó en casarse i luego se casó. La esposa no quería la *cuñá* (2); siempre la trataba mal. Al poco tiempo tuvo una *huahuita* que la querían mucho.

2. Como siempre la esposa del hermano aborrecía a la *cuñá*, un día tuvo de quitarle la vida a su hijita i luego salió mui temprano dejándole encargada la *huahuita* a su *cuñá*, que si recordaba (3) o lloraba se la viera mientras ella volvía.

3. La señora se demoró donde fué i la *cuñá* no sentía recordar a la *huahuita*. Cuando llegó la madre de la *huahuita*, le preguntó si había recordado. Entónces ella le dijo que no la había sentido llorar. Entónces la madre de la *huahuita* se enojó mucho. Entónces ella le dijo que talvez ella le habría muerto la *huahua*. La *cuñada* se asustó mucho de ver lo que le decían i en el momento se fué a la cuna de la *huahua* i la encontró muerta i entónces [la esposa] le dice: «No ves que era lo que yo decía, como me mataste mi hijita. Pero en cuanto llegue tu hermano yo se lo voi [a] avisar para que te quite la vida a tí tambien».

4. Entónces cuando llegó su hermano encontró su hijita muerta. Luego le dijo la esposa que su hermana la había muerto mientras ella había salido [a] hacer una *delijencia*. La esposa le dice que ella no queda contenta hasta que no quite la vida a su hermana, porque le había muerto su hijita. Entónces el esposo le dice a su hermana que se prepare para ir a matar.

5. Entónces ella salió en compañía de su hermano i su pe-

(1) Es decir: hermano i hermana.

(2) = *Cuñada*.

(3) *Despertaba*.

rrito. Se fué por unos desiertos a dejarla mui léjos por allá en un campo con sol, tan solo que ni pájaros habitaban allá.

En una mata de espino le dijo su hermano: «Aquí te voi a dejar». La tomó de los brazos i se los cortó. Luego la tomó en peso i la sentó arriba del espino. Al bajarse el hermano del espino se enterró una espina en un pie, entónces la hermana le dice: «Mientras yo no tenga (4) brazos no ha de salirte la espina».

7. Entónces se [fué] para su casa i la hermano quedó en compañía de su perrito. Luego el perrito principió a buscarle alimento. Se iba a un palacio que por ahí cerca habia a recojer los huesitos que quedaban.

8. A los muchos dias principiaron a poner cuidado en el palacio por este perrito. Le hicieron un atadito de carne i salieron en *sigá* de él. Cuando llegó el perrito al espino se subió arriba donde estaba la niña, i el príncipe que lo seguí(d)a (5) tambien llegó al espino i le dijo a la niña que qué hacia ahí.

9. Entónces la niña contestó que un hermano la habia ido a dejar ahí por causa de la cuñá, que habia muerto a la huahuita i la habia culpado a ella. Entónces le dice el príncipe si queria irse con él para el palacio. Ella le dijo que bueno, que se iria con él. Entónces la bajó i se la llevó para el palacio.

10. Cuando llegó allá la mamá del príncipe tuvo mucho gusto i le preparon una pieza i al poco tiempo le dijo el príncipe que queria casarse con ella. Ella le dijo que tendria

(4) El orijinal dice *tengo*, pero *o* i *a* sobre todo al fin muchas veces no se pueden distinguir en la letra.

(5) La *d* intervocal puede ser solo ortográfica; pero a veces tambien en lenguaje de medio pelo se pronuncia.

dos infantes, un hombre i una mujer, uno con el sol i el otro con la luna en la frente.

11. El príncipe tenia que contestar una guerra. Luego se le cumplió el plazo de ir a la batalla. Cuando el príncipe se fué ya la niña estaba [en] cinta. De la guerra el príncipe le escribió a la niña i a la mamá, i como en el camino habia una princesa envidiosa que cuando pasaba el correo lo invitaba que pasara al palacio i le daba que tomar. Ya lo que (6) se quedaba dormido le registraba las cartas, i hacia ella cartas nuevas para mandarle a la mamá i a la niña, cambiándoles todo lo que él mandaba decir i ella se dejaba las cartas que el príncipe escribía i las que ella hacia las mandaba a la mamá. Cuando el correo volvía de la casa de la mamá del príncipe, la princesa lo esperaba otra vez para cambiarle las cartas i mandándole decir al príncipe lo [que] a ella se le ocurría de la mamá i de la niña.

12. Esto duró por mucho tiempo, hasta que un dia el príncipe le mandó una carta i la princesa otra vez se la cambió i le manda decir a la mamá que en el momento de recibir la carta *desposedan* (7) del palacio a la niña; que él no quiere ni verla; que no se encuentre cuando llegue (8).

13. A la mamá le dió mucha pena tener que despedir a la pobre niña; i entónce[s] le preparó de todo para su viaje i a los niñitos se los colocaron en sus hombros i se despidió llorando i se fué. La princesa tambien se quedó llorando i en luto el palacio.

14. Cuando iba a pasar un brazo de rio se le cayó un ni-

(6) — Cuando.

(7) Compárese la nota 5.

(8) Se ve que aquí falta el motivo: La envidiosa en otras versiones comunica que la reina zunca ha parido dos perros en vez de los niños con sol i luna. Aquí todo el nacimiento se ha olvidado de narrar.

ñito. Entonces ella dijo: «¡Dios me diera mi brazo!» e hizo amago a estirar el brazo para recoger su hijito, i entónce[s] Dios le dió su brazo i recojió su niño. En seguida iba pasando el otro brazo de rio i se le cayó el otro niño. Entonces pidió a Dios que diera el otro brazo para favorecer al otro niño. Ya lo que pasó el rio le dió gracias a Dios por haberle dado los brazos i siguió su camino. Luego llegó a un palacio en donde pidió ocupacion i ahí se le ocupó de costurera con sus dos niños.

15. Al poco tiempo llegó el príncipe al palacio i lo encontró enlutado. Al verlo, él se asombró i luego él le preguntó a su mamá qué era lo que sucedia.

16. Entonces la mamá le dijo: «¿Que no me mandaste decir que *desposediera* del palacio a la zunchita?» Entonces él le contestó que no se habia ofrecido (9) i luego salió en busca de la niña. Al poco que habia andado se encontró con un palacio, donde pasó a pedir un vaso de agua.

17. Estaba una niña cosiendo i entónce[s] llamó a los niños para que le pasaran agua al príncipe en el jarro que ella tenia en el velador que era el mismo que el príncipe le habia regalado. Los niños le fueron a pasar el vaso de agua al príncipe. El lo toma en sus manos lo mira i en el momento se cayó de las manos haciéndose mil (10) pedazos. Entonces le dice él: ¿Eres tú la niña que estabas en mi palacio?» i ella le responde con tristeza que sí. «¿Por qué ahora tiene[s] dos brazos que ánte[s] no los tenia[s]?» «Es porque, cuando venia pasando el rio el primer brazo, se me cayó un niño al agua Yo le pedí a nuestro Señor que me diera mi brazo para favorecerlo i hice la intencion de recojerlo, i Dios me dió el brazo. En seguida iba pasando el otro brazo del rio i se me cayó el otro niño. Hice la misma exclamacion i tuve el otro brazo. Por eso ahora tengo los dos».

18. Entónce[s] el príncipe le dijo que tenia que irse con él

(9) Orijinal: obrecido.

(10) Por error: miel.

en el momento. Entónce[s] ella le dice: «No sería posible que volviera a su palacio habiéndome mandado echar del palacio.» Entónces él le dijo que nó: que eso no era verdad i tenía que irse en el momento con él. A tanto que porfiaron dijo ella que bueno i se fué con él i sus dos niñitos.

19. Luego que llegaron al palacio celebraron el casamiento e hicieron grandes bodas; i a la reina envidiosa la montaron en un potro chúcaro la echaron a correr i ellos quedaron felices viviendo en su palacio.

* * *

La version *D* se distingue solo mui poco de la anterior. La primera diferencia es que en vez de padre e hija, aparecen el hermano con la hermana, i de consiguiente la envidiosa no es la madrastra sino la cuñada.

La niña en *C* no sabe de qué la acusan miéntras en *D* la cuñada la acusa directa i personalmente de un modo bastante torpe de haber muerto a la huahua (§ 3).

En *C* 16 «una vieja mui mala» intercepta las cartas; en *D* es una princesa (o reina cp. § 19) que vive en el camino donde pasa el correo. En muchas versiones antiguas i modernas se trasforma en tabernera. Aquí se introducen con toda claridad los dos niños prometidos con sol i luna en la frente, a los que se alude ya en las versiones *A* i *B*, pero sin que se trate de promesas. Este rasgo segun lo prueban las demas versiones no es primitivo en la historia de la niña sin brazos. Su introduccion da a la version *D* una posicion intermedia entre los cuentos de la zunca i el segundo grupo de las hermanas envidiosas; por lo demas las insignias de los niños quedan aquí todavia sin ninguna consecuencia i no se vuelven a mencionar.

En *C* Maria con su hijo son recibidos por el viejo (el Señor del cielo); aquí en *D* va a trabajar de costurera en un

palacio, lo que otra vez acerca esta version a la siguiente E. Mariquita tambien sabe bordar mui bien (C 1).

El carácter relijioso se ha perdido completamente en esta version D.

Es estraño que al fin se vuelva a celebrar el casamiento. En la antigua version castellana de la Carcayona hai envidia entre la zunca i las otras mujeres anteriores. Talvez hai un recuerdo de tal version antigua en llamar «reina» a la persona que cambia las cartas.

En el § 6 se habla de la herida con la espina que no ha de salir. Pero en la continuacion se ha olvidado este rasgo.

VERSION E.

Las dos hermanas envidiosas de la menor

Título chileno: *La luna i el sol.*

Apuntado por Berta Espinosa (compárese C); entregado por el Sr. JORJE O. ATIA. Estilo vulgar. Rasgos dialectales de la ortografia orijinal conservados.

ARGUMENTO

1. 2. De tres hermanas las mayores, Juana i Rosa, prometen por broma milagros (un cerro de plata i un naranjo con frutos de oro) a sus futuros maridos. La menor, Maria, dará al rei un niño con el sol i una niña con la luna en la frente.
3. El rei lo sabe por el «escuche».
4. El rei les promete cumplir sus deseos.
5. Da un baile.
6. Se arregla el casamiento para los tres.

7. Se celebran las tres bodas. Las mayores, casadas con grandes de la corte, viven en el palacio, envidiosas de su hermana menor, casada con el rei.

8. Cuando Maria anda en seis meses, el rei se va a la guerra.

9. Las hermanas buscan a la vieja bruja Francisca, que entra de sirvienta i prepara dos perros recién nacidos.

10. Estos son sustituidos en vez de los niños con sol i luna, los que en un cajon son echados al mar.

11. El rei hace amarrar a Maria en un cuarto con los perros. (Desaparece la heroína; héroes los niños solos).

12. El cajon cae en la red de un viejo pescador.

13. El i su mujer educan a los niños con sus hijos. Les tapan la frente con un pañuelo. A la edad de ocho años los demas niños los llaman «huachos» i ellos se van a rodar tierras.

14. Llegan a una casa sola «de las aldeas del rei.» Ahí cumplen los catorce años de edad.

15. Francisca los conoce i le hace visita a la niña.

16. Dice que le falta para hermohear su jardin *el agua de divinas flores*.

17. La niña la pide a su hermano i éste va en busca.

18. Un viejito dice «que mal lo quiere quien lo manda,» i lo ayuda. Las serpientes que guardan el agua duermen con los ojos abiertos i estan despiertos con los ojos cerrados.

19. El niño toma el agua i huye sin mirar atras.

20. Se levanta una pila fragante en el jardin.

21. La vieja recomienda a la niña procurarse *el gancho con todos los pájaros cantando*. El niño lo busca i lo consigue con ayuda del viejo.

22. Se planta el gancho.

23. Francisca recomienda buscar *el loro adivino*.

24. El viejo da al niño un pañuelo blanco para pillar al loro.

25. El niño consigue el loro, pero *mira atras i se vuelve piedra*.

26 a 28. La niña, en busca de su hermano, encuentra al viejo, quien le da consejos, el pañuelo blanco i *agua de la vida*.

29. La niña consigue el loro.

30. Resucita a su hermano i a muchos otros transformados en piedra.

31. Los dos niños viven contentos con el loro.

32. El rei nota la fragancia del jardin. Las hermanas de Maria se asustan.
33. El rei ve a la niña *con el pelo de oro*, parecida a su mujer. El loro anuncia la llegada del rei.
34. Este se informa de la suerte de los huérfanos.
35. Les promete apoyo i los convida.
36. Pregunta por sus padres, que ellos ignoran.
37. El loro conversa con el rei.
38. Los niños van al palacio, dejando la casa al cuidado del loro.
39. Las tias no conocen a los niños, pero Francisca pasa susto.
40. Las tias invitan a los niños para el otro día.
41. Estos dan cuenta al loro, que pide que lo lleven.
42. En camino les prohíbe comer lo que él no haya probado i recomendado.
43. Las tias quieren envenenar a los niños. El loro se pone en la mesa.
44. Prueba los guisos i los niños no comen.
45. Prueban solo lo que les da el rei.
46. A los postres llegan los perritos. El loro cuenta la historia i lo revela todo.
47. Los niños reconocen a su madre.
48. Se destapan la frente.
49. Las tias i la bruja Francisca mueren descuartizadas por seis potros.
- La madre sana. Los perros son matados.
51. El loro dice que es un ángel i va al cielo.
52. Se celebran los olios de los niños Maria i Fidel.

La luna i el sol.

1. Eran tres hermanas; la mayor se llamaba Juana, la del medio Rosa i la menor Maria. La mamá hacian años que se habia muerto, lo mismo el padre; así es que ellas tenian que trabajar para poder mantenerse. Eran pobres; vivian cerca de un palacio donde habia un Rei que tenia un paje para que escuchara todo lo que hablaban por ahí.

2. Un día que estas tres niñas estaban hablando por travesura, creyendo que nadie les iba a oír, la mayor dijo: «Si el Rei, mi señor, me diera un grande de la corte para que se casara conmigo, le tenía un cerro de plata.»

La *dermedio* dijo: «Yo nó; si el Rei, mi señor, me diera uno de los ma[s] grande[s] de la corte para que se casara conmigo, le daba un nara[n]jo con las nara[n]jas de oro.»

La menor, que escuchaba callada, dijo cuando acabó de hablar la *dermedio*: «Yo nó; si el rei, mi señor, se casara conmigo le paria dos niños, *uno con el sol i la niña con la luna.*» Al oírla las otras sortaron la risa.

3. El Rei, que iba pasando a ese tiempo con el escuche de tras, le dijo que escuchara lo que estaban diciendo. Se quedó parado escuchando, i como estaban principiando [a] hablar, oyó todo. Cuando acabaron de hablar, él se fué i le dijo todo lo que habian dicho esas niñas.

El Rei como las conocia i le gustaba mucho la menor le vino al corno, porque como eran tan lindas asi es que andaban muchos detras de ellas. «Mañana vamos allá,» le dijo el rei al paje.

4. Al otro día encunto se levantó el Rei, se fueron allá. Las niñas, al verlo, se asustaron mucho, pero como él notó que estaban asustadas les dijo que no se asustaran, que iba a cu[m]plir lo que ellas querian. Ellas no se acordaban, porque como habia sido por travesura asi es que no se acordaban, hasta que él mismo les dijo que qué era lo que habian estado hablando el día ántes: que «una habia dicho que el Rei, su señor, si le diera un grande de la corte para que se casara con ella, le regalaba el día del matrimonio un cerro de plata; la del medio dijo lo mismo, pero ella le daba un naranjo con las naranjas de oro; i Ud., la menor, le dijo el Rei mirándola cariñosamente, dijo que si yo me casaba con usted me paria dos niños, uno con el sol i otro con la luna.»

Ellas le dij(i)eron que habia sido una broma nada mas; que, como estaban solas no habian hallado qué otra cosa que hablar. Pero él le[s] dijo que tenian que cumplir sus deseos.

5. El rei dió un baile en el palacio para que se conocie-

ran los jóvenes con las niñas; pero a la menor le dió artiro (1) la argolla para que no se f[u]eran a templar (2) de ella como era tan linda; así es que puso cuidado artiro.

La semana sig[ui]ente iba a ser el baile. El Rei les mandó hacer vestidos a las tres; le[s] compró una linda casa bien amueblada con doncellas para que las cuidaran, mozo, etc., etc. Ya no eran las mismas porque parecían princesas; se pusieron mucho mejor.

Cuando llegó el día del baile, el Rei las fué a buscar. Ellas estaban en punto de irse. En la casa del Rei *habian* muchos convidados para ver cuál se enamoraba de ellas. Habian príncipes, reyes, duque[s], condes, etc., de todos los mas grandes que él tenia. Ellos, al verlas, todos querian enamorarse (3) de ellas, pero a cada una de ellas el que les gustó así le hacian mas atenciones.

6. El Rei pasaba al lado de Maria; estaba mui ancho, (4) porque como él era feo (5) i ella era tan bonita que todos le pusieron «cara de ángel». Todos estaban mui contentos, bailaron mucho i quedaron comprometidos (6) todos para ir a verlas en su casa; iban a ir con el Rei.

Al otro día en la noche llegaron con el Rei; pero solo llevó a los novios de las niñas. Ellas estaban mui contentas, conversaron i fijaron el día de las bodas porque los tres casamientos iban a ser juntos.

Siguieron yendo todos los días, se dieron las argollas, se mandaron hacer los trajes, hicieron las invitaciones. Todo[s] les mandaban regalos a ellas. Fartaba un día par[a] el casa-

(1) = En el acto.

(2) Enamorar.

(3) Orijinal: enamorases.

(4) = Contento, pagado de si mismo.

(5) = Un tanto feo, bastante feo; aumentativo con valor diminutivo; mui popular i tambien usado entre jente culta en conversacion familiar.

(6) Orijinal: comprometidos.

miento, i Juana i Rosa estaban apuradas fabricando lo que habian prometido, el cerro i el naranjo. Se acostaron mui tarde para poder acabar el trabajo. (7)

7. El casamiento fué mui en grande, porque como eran tres a un tiempo asi es que era mui celebrado. Pero Maria estaba mas contenta que nadie porque sin pensar se iba a casar con el Rei.

Las otras estaban un poco enojadas por la suerte que habia tenido [Maria]; tenian envidia i decian que de dónde iba a sacar a los niños con el sol i la luna e iba [a] ser cuando el Rei la va a matar, nosotras vamos a ver para qué fué mañosa.

Se casaron i se fueron a Viña del Mar; (8) estuvieron qui[n]ce dias paseando los tres matrimonios nuevos. Pasaron mui sumamente contentos i cuando volvieron del paseo se iban a ir al palacio a vivir con el Rei. Les tenian los dormitorios[s] preparados en punto que llegaran no mas. Todo era con un lujo desmedido que jamas se habia visto.

8. Volvieron del paseo i sigu[i]eron viviendo mui felices, pero el Rei no hallaba las horas que su mujer tuviera los niños. Contaba los meses, los dias que le faltaba[n]. Andaba en seis meses, ya le quedaba poco cuando el Rei tiene que ir a guerra i se va a demorar siete mese[s].

El no queria ir, pero como le obligaron que tenia que ir, fué, pero dejó mui encargado a la señora que se la cuidaran mucho i a ella le dijo que si no la cuidaban bien le mandara avisar.

9. Cuando se fué el Rei, las cuñadas buscaron a una vieja bruja, i como ya la conocian le dij(i)eron que fuera al pala-

(7) Aquí el cuento chileno es defectuoso; la fabricacion de las cosas imposibles deberia explicarse, o deberian fracasar las promesas.

(8) El mas elegante de los balnearios de Chile, al cual se dirijen a menudo los viajes de novios.

cio como que iba a buscar ocupacion i ellas la recibirian; pero que no fuera a conocer Maria.

Al dia sigu[i]ente fué la vieja, que se llamaba Francisca. Ellas dij[i]eron que bueno, que la armitieran porque fartaba una sirvienta.

Hacian quince dias que estaba la vieja en el palacio cuando las hermanas de Maria le principiaron a d[i]cir a Francisca que buscará una perra que pariera el mismo dia que tenia que enferma[r]se ella, para botarle a los niños i echarle los perros, para que el Rei la mandara botar. Era tanta la envidia que le tenian a la pobrecita; ella, tanto que las queria, porque en todo las preferia a ellas, les regalaba vestidos lo mas de la[s] semanas. Pero ellas eran mui mal(as) agradecida[s], que, mas que les hicieran los favores que les hicieran, ellas no agradician nada.

10. Llegó el dia en que se enfermó Maria, i la vieja Francisca se hizo como que era matrona i la asistió. En cuanto se sintió con dolores mandó buscar el par de perros, un perro i una perra; i tambien tenian un cajon (9) para echar a los niñitos. Lo habian mandado hacer al propósito lleno de a[g]ujeros para que se ahogaran porque lo iban a echar al mar.

Tenian todo pronto cuando tuvo el primer niño; fué el con el sol, que cuando lo sacaron de debajo de la ropa, alumbró la pieza. Lo echaron al cajon i a ella le echaron el perro. Despues tuvo la niñita con la luna. Hicieron lo mismo. La echaron al mismo cajon i a ella le echaron la perra, que principiaron a jimir.

A los niñitos al tiro los llevó la vieja debajo del manto i los botó en el cajon al mar.

11. Maria habia visto todo i lloraba de ver lo mar que se habian portado sus hermanas, viendo que ellas las preferia

(9) *Cajon* en Chile tambien se usa como sinónimo vulgar de *ataud*.

en todo. Juana i Rosã creian que ella no habia visto nada, asi es que cuando Maria les decía algo, ellas la retaban i le decian que veria lo [que] el rei le iba [a] hacer. Ella se callaba i se ponía a llor[ar] (10) sin consuelo.

Cuando llegó el rei la mandó amarrar con unas cadenas a lo úrtimo del palacio i con el par de perros que casi se la comian, (11) porque tenian tres meses. Las hermanas se reian de verla con los perros i en el estado en que estaba con unos sacos en lugar de camisa; i llegaban i le tiraban al suelo la comida.

12. El cajon de los niñitos en cuanto cayó al agua, los a[g]ujeritos se llenaron de truchitas i pescaditos, asi es que no les *dentró* nada de agua. Estaban durmiendo como si hubieran estado en la mejor cuna del palacio. Anduvo mucho en el agua el cajon; fué a dar mui léjos por donde un viejito iba a pescar todos los dias. Llegó a ese tiempo cuando tiró la red i el cajon *dentró*. Pero él no supo, sino que pensó cuando encontró tan pesada la red, dijo que habian muchos pescados porque no podía subir la red. Al fin pudo tirarla para [ar]riba cuando ve un ataud. Se asustó, pero despues dijo que qué seria lo que habia ahí. Se fué corriendito para la casa i le mostró a la vieja: «Mira lo que me he encontrado aquí, vieja.» Ella se rió, pero le dijo: «*Destapémolo*, a ver lo que viene». Buscaron herramientas i lo *destaparon*.

A penas sartó la tapa, cuando ven ese par de niños tan lindos *con el pelo de oro* (12) i tan raros que los viejos se cayeron sentados por los rayos que se lucen.

13 La viejita los crió a cada uno de ellos le puso un pañuelo en la frente. Tenian cinco años los niñitos i eran tan buenos con los viejitos, tan obedientes que los viejitos los

(10) Orijinal: Ayor.

(11) Habrá que entender que ella amamantaba a los perros.

(12) El pelo de oro, en vez de los astros o junto con ellos, pertenece a otras variantes del mismo cuento.

querian mucho. Se decian «hermanitos» con los hijos del viejito i «taitita» a los viejitos. La viejita los peinaba, el pelito que se les caia lo iba a vender. Con eso se mantenian.

Un dia (que) peliaron los hijos del viejito, los otros, i le[s] dijeron «huachos». (13) Ellos se pusieron a llorar i les dij(i)eron a los viejitos que se iban porque sus hermanitos les habian dicho «huachos» i ellos se iban. Los viejitos les dijeron que no le hicieran caso, pero ellos dij(i)eron que nó, que se iban, i que se iban no mas. Ellos ya sabian sentir, porque tenian ocho años.

14. Se fueron a rodar tierra; donde les pillaba la noche se acurrucaban i pasaban la noche; en cuanto aclaraba se guian andando i cazaban pajaritos i pastitos; con eso se alimentaban. Al fin [de] tanto andar dieron con unas ardeas que daban a los pies dela casa del rei, de su padre. *Ai* (14) estuvieron años. Entraron [en] catorce años; dormian en pajitas i barria la niña con ramas secas; asiesque tenian bien limpio por *ai*. El niño iba a cazar i ella hacia la comida.

15. Cuando un dia supo la vieja Francisca que estaban vivos i que vivian tan cerca, les dijo *artiro* a las hermanas de Maria.

Ellas se asustaron mucho i le dij(i)eron que cómo hacer modo por donde murieran. La Francisca les dijo que no tuvieran cuidado, que ella veria modo de matarlos a los dos. Ellas le dij(i)eron que fuera al otro dia mismo. Fué la vieja Francisca tempranito al dia sigu[i]ente; llegó luego, como estaban cerca de *ai* asiesque dió luego con ellos.

La niña al verla se fue [a] abrazarla i le dijo «mamita».

(13) *Huacho*, significa tanto niño huérfano, como niño ilejítimo. Cp. LENZ, Dicc. Etim. páj. 359.

(14) *Ai* es la pronunciacion de la clase media. La forma propiamente vulgar de *ahí* es *éi*.

Francisca le preguntó por el hermano. Ella le dijo que había salido [a] andar. Estuvo como media hora; no llegó nunca el hermano.

16. Cuando se despidió de ella, le vió el jardín que había hecho de flores *silbeste*; «¡Ai! le dijo la vieja, qué lindo su jardincito! pero mas lindo estaria si tuviera *el agua de divina flores*». Ella le preguntó dónde estaba. La vieja le dió las señas i le dijo que detras de unos cerros estaba. Francisca le dió las señas, pero no le dijo qué tenia que hacer. «Bueno, dijo la niña, yo le diré a mi hermano que me la vaya a buscar.»

17. Se fué contenta la vieja por lo que había hecho. En cuanto llegó el niño le dijo que le fuera a buscar «el agua de divinas flores». Le dió las señas i el hermano se fué. Había doblado varios callejones cuando siente una fragancia tan grande que él miraba i no veía nada. Pero miéntras mas andaba mas olor salia. A la vuerta de una esquina se encontró con un viejito que le preguntó dónde iba.

18. El le dijo que iba a buscar el agua de divinas flores. El viejito al oirlo, le dijo: «*que mal lo quiere quien lo manda*». El niño le dijo que era su hermana. «Bueno, le dijo el viejo, ¿vé aquella pila que *está ya* (=está allá)?» El niño no podia ver, pero al fin dió. —Sí, le dijo. «Bueno, le dijo el viejo, tome esta redoma; fijese bien en lo que le voi a decir: Esa pila está *rodiá* de serpientes, acaso están con los ojos abiertos, están durmiendo; pero si están con los ojos cerrados están *díspier*tos. Si están con los ojos abiertos, llega usted, mete la redoma i corre sin mirar para atras. Mas que le digan lo que le digan, no mire; porque si mira se *buerbe* piedra; no mire por nada i cuando llegue a su casa, abra un hoyo i eche esta agua.»

El niño lo hizo así como el viejito le había dicho. Tocó la suerte que estaban con los ojos abiertos, llegó despacito, metió la redoma. Cuando se le llenó, apretó a correr. Había andado como media cuadra, cuando lo sintieron las sierpes. Le decian: «*Mijito* lindo, toma esta cosita para tu hermanita!»

le ofrecieron muchas cosas; pero como vieron que no miró para [a]tras, lo principiaron a retar. Méenos miró para [a]tras, hasta que salió de todo eso.

Llegó a su casa, pero no queria mirar para [a]tras, porque le parecia que se iba a ver piedra.

20. Le contó todo a su hermana lo que le habia pasado. Abrieron el hoyo i echaron el agua. Al tiro se levantó una hermosa pila tan fragante que el olor llegaba hasta el palacio. Supo la vieja que no habia muerto.

21. A los dos dias fué i le dijo [a Maria] que mas lindo estaria [su jardin] si tuviera *el gancho con todos los pájaros del mundo cantando*. «Digale a su hermano que se lo vaya a buscar». En cuanto le dijo la vieja, se fué *artiro*. En cuanto llegó el hermano le dijo lo que le habian dicho. Pero el hermanito no queria ir. Tanta exigencia le hizo la hermana que hasta que le dijo que «bueno, aun eso» i se fué. Vorvió a encontrar al viejito i le dió un hacha para que cortara el gancho, i que lo hiciera lo mismo: que no fuera a mira[r] por nada para [a]tras.

22. Se fué el niñito; cortó el gancho i corrió para su casa. Cuando llegó allá abri[er]on un hoyo i lo enterraron como una cuarta. Apenas plantó el gancho, principiaron a cantar los pajaritos i a salir mucho mas fragancia del agua i de las flores.

23. Vorvió a saber la vieja Francisca; tampoco no estaba el hermano.

«Ai, qué lindo está su jardin, niñita; pero mas lindo estaria si tuviera el 'loro adivino' que está donde mismo (15).» — «Voi a decirle a mi hermanito que vaya a buscarlo.» — «Bueno», le dijo la vieja i se fué.

24. Cuando llegó el hermano le dijo que queria tener el loro adivino, que estaba donde mismo. Fué el niño a buscarlo; vorvió a encontrar al viejito i le preguntó que dónde

(15) = en el mismo lugar ántes mencionado.

iba él. — Le contestó que iba a buscar el 'loro adivino'. — «Ai, hijito, qué mal lo qu[i]ere quien lo manda». — «Si nó (16) taitita, le decia él, si es mi hermanita qu[i]en lo manda a buscar.» — «Bueno», le dijo el viejo; «está donde mismo, i hágallo lo mismo que las otras veces», le dijo el viejito.

«Tome este pañuelo blanco grande, mire,» le dijo; «cuando lleg[u]e allá, va [a] estar el lorito hablando. Ud., le tira este pañuelo, i él se le va a venir al hombro. Pero cuando lo tenga en el hombro, *apreta* a correr sin mirar para [a]tras. Mas que le digan lo que le digan, no mire para [a]tras; porque si mira es perdido».

25. «Bueno», le dijo el niño i se fué pensando que qu[i]én seria ese viejito que salia todo[s] los días. «¿Sí será Dios?» decia él. En eso que acabó de hablar, llegó donde estaba el loro adivino. Las serpientes estaban con los ojos abiertos; estaban durmiendo. Le tiró el pañuelo i el loro se le vino al hombro. No iba ni nueve pasos de donde habia sacado el loro, cuando miró para [a]tras i quedó hecho piedra, una piedra bien grande.

26. La hermana, al ver que su hermanito no llegaba, se puso a llorar amargamente pensando en su hermano que qué se habia hecho; si lo habrian muerto o qué seria de él. Eran las dos de la tarde, cuando se resorvió a ir a buscarlo. Salió a andar; pero parece que Dios la llevaba por el mismo camino, que al dar vuelta una esquina, le salió el viejito al encuentro i le preguntó que dónde iba ella. Le responde llorando que va a buscar a su hermano que le habia ido a buscar el loro adivino i no habia vuelto.

27. El viejito al oirla le dijo que su hermano por porfiado estaba hecho piedra, porque él lo habia aconsejado que no

(16) Si se acentúa ¡Sí! ¿No? la frase significa: «Así lo cree Ud. ¿Verdad? El simple *si nó* debe analizarse *si* condicional i *nó* negacion = «si yo le digo que no es así.»

mirara para [a]tras i él por porfiado habia mirado para [a]tras i estaba vuelto piedra.»

«Bueno, le dijo ella, yo qu[i]ero ir donde está mi hermano.»—El viejito le dijo que si hacia lo que él le decia no era perdida como su hermano que si hacia lo que él le decia, tenia a su hermano i a el loro adivino. — Ella le dijo que haria todo lo que él le dij(i)era, *contar* [con tal] de tener a su hermano. El viejito le dió el pañuelo blanco i le dijo que si estaban las sierpes con los ojos abiertos, estaban dormidos, pero si estaban con los ojos cerrados, estaban d[is]pierta[s]. «Ud le tira este pañuelo al loro i él se va a venir al hombro. Entónces Ud. corre, corre sin mirar para [a]tras; mas que le digan lo que le digan, no mire por nada para [a]tras, porque queda hecha piedra como su hermano. Le van a ofrecer muchas cosas; pero no mire por nada para [a]tras porque eso que le ofrecen, no es cierto; es para que mire para [a]tras.»

28. «Bueno, le dijo ella; no crea que voi a mira[r] para [a]tras.»—«Dios qu[i]era que sea así pues, le dijo el viejito; pero ántes que sarga de allí, tome este *frasco con agua de la vida*. Cuando venga de vuelta con el loro, Ud. va a ver una piedra mui grande; es la mas grande de todas. Va a ser la primera que le va a echar agua i entónces su hermano va a salir de esa piedra. Despues va echándole agua a toda[s] las demas, hasta que se le acabe el agua. De todas esas piedra[s] van a salir príncipes, reyes, duques, princesas, reinas, duquesas, marquesas, marqueses, etc. Van a levantarse miles de miles de jente con esta agua; pero tiene que hacerlo como yo le he dicho i a la vuelta, cuando venga con el loro entónces [d]esparrama el agua.»—«Bueno, le dijo ella, lo voi [a] hacer como Ud., taitita, me ha dicho.»—«Ojalá, pues, hijita, le dijo el viejito; no vaya a ser desobediente como su hermano».

29. Ella se puso argodon en los oidos para ménos oír; llegó dónde estaban las serpientes. Tocó la suerte que estaban con los ojos abiertos, que estaban durmiendo. Llegó i le tiró el pañuelo al lorito. En el momento se vino al hombro de

ella, i apretó a correr. En eso la sintieron las serpientes i principiaron a ofrecerle infinidad[s] de cosas. Pero ella se hacia la que no oia. Como perdi[e]ro[n] las esperanzas que mirara para [a]tras la principiario[n] *arritarla* (17). Ella méno[s] miró.

30. Cuando llegó donde estaba la piedra mas grande, le echó un poquito de agua. En *una via i serras de ojo* [un abrir i cerrar de ojos se levantó de la tierra el hermano. «Ai, hermanita, qué largo el sueño que he echado.»—«Sí le dijo ella, bien largo ha sido pues, hermanito.» I sig[ui]eron caminando. A medida que iban andando i echando el agua en las piedras, se iban levantando millares de personas i no hallaban como darle las gracias por el beneficio que había hecho. Ella se reia de alegría porque volvía a estar al lado de su hermano querido; que no podia estar sin él.

31 Cuando llegaron a la casa, puso un palo en la puerta la niña, para poner al lorito, que estaba tan contento. Le[s] decía 'hermanito[s]', les cantaba, les contaba cuentos, en fin los hacia reirse mucho. Llegó la noche i pusieron al lorito adentro de la pieza. Al otro dia cuando vió que habían despertado, el loro les dijo: «¿Como han amanecido, hermanitos?»— Los niños, como no se acordaban del lorito, se asustaron mucho. Pero como el lorito los vió que estaban asustados les dijo: «¿Que no se [a]cuerdan de mí, hermanitos?» Cuando les dijo así, ellos principiaron a reirse. Se levantaron i hicieron desayuno. De todo lo que ellos comian, le daban al lorito. La niña i lo mismo el niño estaban mui contentos por el compañero nuevo que tenían. El loro los cuidaba mucho.

32. Un dia dijo el Rei: «¿Qué será esta fragancia, que viene por acá; que todo[s] los dias que me siento en los barcones, viene esa fragancia, i parece que viene de mis aldeas. Mañana voi a dar una vuelta por todo eso de mis aldeas.»— Las hermanas de Maria que sabian que no se habían muerto

(17) Debe leerse «a retarla.»

los niños, estaban pasando susto, mucho susto, porque el Rei los iba a ver i ellas iban a ser pilladas.

33. Al otro día fué el Rei a andar por sus ardeas i mientras mas se acercaba a una casa que se divisaba, mas fragancia iba encontrando. Iba mui cerca de la casa cuando divisó a una niña mui linda, igualita a su mujer, i *con el pelo de oro* que le brillaba tanto al sol. La niña, como estaba arreglando las flores, no se habia fijado.

El lorito les dijo: «Ahora va a venir el Rei; pero Ud[es] no se vayan a desatar la frente. Si les pregunta que por qué andan con la frente amarrada, le dicen que tienen unos granos mui grande[s]; por eso tienen que andar con la frente amarrada. No se les vaya a orvidar, hermanos.» — «No, le dij(i)eron ellos; no se nos orvida.»

34. La niña que mira para [a]tras a arreglar otra planta, cuando vió al Rei que iba tan cerca de ella. El Rei la saludó i le dijo que qué estaban haciendo ahí tan solitos. Ellos le(s) dij(i)eron que como eran solo los dos, con el hermanito, i no conocian a nadie; que eran *huachos*, asi-es-que por eso estaban allí sin que nadie los viera i porque eran tan pobres no tenian como pagar casa, estaban aquí sin saber a qu[i]en perte[ne]se esto; esperando que no vayan a venir i los manden cambi[a]r.

35. El Rei, como era tan bueno, se cormovió mucho i les dijo que él era el dueño de todo eso i nadie tenia que decirles algo, porque nadie era el dueño, no mas que él, i si les decian algo alguna persona, que no le hicieran caso, que le avisaran a él. — «Bueno», le dij(i)eron los niños i le dieron infinitas gracias a él, como a Dios.

36. El Rei los quiso mucho desde que vió a los niños i les dijo que los esperaba a almorzar por el otro día. Ellos le decian que nó; pero tanta exigencia les hizo que dij(i)eron que bueno. Conversaron mucho rato. El Rei les preguntó que qu[i]én habian sido(s) sus padres; que parecian haber sido(s) hijos de reyes. Ellos le dij(i)eron que no habian conocido a padre ni madre ni hermanos. Eran los dos solos en el mundo.

37. El loro principió a conversar con el Rei, [a] hacerle preguntas; en fin conversaron como que se conocian mucho. El rei les preguntó que de dónde habian sacado ese loro tan lindo i hablador que él, tanto que habia andado, pero jamas habia visto un loro tan intelijente como ése. Ellos le dij(i)eron que lo habian encontrado mui léjos de por ahí. Se despidió de ellos el Rei i les dijo: «¡Hasta mañana!» — «Bueno, le dijeron ellos; mañana estaremos por allá [a] almorzar.»

38. Cuando se fué el Rei ellos se pusieron a comer porque era ya de noche. Comieron i despues se pusieron a conversar que cómo habia sabido el Rei que habia jente en las ardeas de él. El lorito les dijo entónces que por la fragancia habia llegado hasta ahí. Al otro dia se fueron temprano para la casa del Rei. Al lorito lo dejaron en el palito. Le pusieron comida, pan, i le dij(i)eron que cuidara que no se fueran a *dentrar*; que ellos iban a venirse lijerito. El lorito les dijo que fueran sin cuidado; que estando él, nadie les robaria nada.

39. Se fueron los niños mui tranquilo[s]. Cuando llegaron al palacio, el Rei los estaba esperando, pero no habia dicho nada en el palacio. Cuan[do] los vieron llegar las tias, no los conocieron, porque como no sabian cómo eran; pero lo que les llamó la atencion fué que anduvieran los dos con la frente amarrada. El Rei estuvo mui contento con los dos niños. Almorzaron todos mui contentos; pero la vieja estaba pasando susto como diantre.

40. Cuando acabaron de almorzar, las tias, sin que el Rei notara, les dij(i)eron que se vinieran a comer por el otro dia. Ellos les dij(i)eron que bueno pero sin saber lo que querian hacer con ellos.

El Rei les dijo lo mismo: que se fueran todos los dias *para ya* [para allá], puesto que eran tan solitos que allá estarian mejor. Ellos le dijieron que bueno: que al otro dia se iban a ir a comer. El Rei les dijo que sin *farta*. Se despidieron i se fueron.

41. En cuanto llegaron, fueron a ver al lorito. El loro, en cuanto lo[s] sintió, les principió a preguntar que cómo les

había ido en el paseo; que si habían estado bien o mal. Ellos le dij(i)eron que habían estado muy bien, i que unas niñas que estaban ahí los habían convidado para que se fueran a comer al otro día. «Si, le[s] dijo el lorito, pero mañana tienen que llevarme a mí sin farta.»—«Como nó», le contestaron los niños; «mañana vamos los tres.»

42. Bueno; llegó el otro día. Después de tomar desayuno se fueron los niños con el lorito en el hombro de la niña. Cuando habían andado mucho, i les quedaba poco ya, el loro le[s] dijo a los dos niños que cuando fueran [a] almorzar, lo llevara[n] a él en el mismo homb[r]o que iba: «No se les vaya a orvidar, hermanitos, i cuando les sirvan algún g[u]iso, el café o té, el vino, los postres, no vayan o comer antes que yo lo apruebe. Si yo les digo: 'No coman, hermanos, que está malo', no vayan a comer, porque son perdidos. De todo lo que les pasen, me lo pasan a mí primero; cuidadito con que se les vaya a orvidar.»—«Como nó», le dij(i)eron los niños: «todo lo que los (18) diga el lorito tenemos que hacerle juicio.» I mucho juicio», contestó la niña.—«Muchas gracias», les dijo el hermanito loro.

43. Llegaron al palacio. El Rei los estaba esperando. Ya estaba la mesa puesta *empunto* de servir el almuerzo, cuando llegaron los convidados. La vieja i lo mismo las niñas estaban sumamente contentas, porque iban a poder envenenar muy bien a los dos niños i sin que nadie supiera. En cuanto llegaron, sirvieron *artiro* el almuerzo. El Rei los invitó que pasaran al comedor.

Pasaron los niños i el lorito les decía: «No se le orvide, hermanita». El lorito lo decía bien despacito (19) que apenas alcanzaba a oír la niña. «No», le decía ella. Cuando llegaron a la mesa quedó la niña al lado del hermanito, *asiesque* el lorito iba a poder muy bien *aprobar* la comida de los dos.

44. El Rei les dijo: «¡Sirvanse, pues!» Entonces el lorito

(18) Vulgar = nos.

(19) En voz baja.

se bajó del hombro de la niña i sartó a la mesa, aprobó de los dos platos i les dijo: «Nó, hermanito[s], no coman esto, que está malo». Los niños como le habian prometido que no comerian hasta que él les dij(i)era, no quisieron comer. El Rei les exigió que comieran pero ellos no comieron. «Sirvanse vino, entónces», les dijo el Rei. La niña le pasó las copas al lorito. Cuando lo probó, les dijo: «Cuidado, hermanitos esto está malo». Tampoco quisieron tomar los niños.

45. El Rei ya estaba enojándose i les dijo que por qué no querian comer nada, ni servirse tampoco. «¡Sirvase de esta copa!» La recibió la niña i se la pasó al lorito. En cuanto la probó les dijo: «¡De ésta sí, hermanitos, ésta sí que está rica!» Tomaron los niños entón[ces]. El Rei se quedó admirado de ver lo que el lorito les decia. Despues, del plato que le traian al Rei, de ése comian ellos; lo mismo el café, cuando lo sirvieron, el lorito les dijo que tomaran no mas entón[ces] le dijo a la niña que lo pusieran en el palo, un palo que habia en la puerta del comedor.

46. Las hermanas de la mamá de ellos i la vieja estaban furiosas porque no habian querido comer nada, i maldecian una i mil veces al loro, que por causa de él no habian querido comer. Cuando acabaron de armorzar, i sacudieron el manter, vinieron dos perros mui bonitos, grandes, de esos ñatos, (20) vinieron a comer lo que caia del manter. El lorito al verlos les dijo: «Hermanitos, vengan a ver a la pobrecita de su madre, que la tienen amarrada como perro; i éstos son los perros que le echaron cuando los botaron a ustedes: Vengan, vayan a abrazarla i besarla. I Ud., mi Rei, vaya a pedir perdon a su mujer i bese a sus hijos, que han sufrido tanto por causa de sus tias i esa vieja bruja que tienen de cocinera, que los queria envenenar. Por eso yo les dije que

(22) Chatos, de nariz corta; no sé si se quiere decir *dogos* o el que se llama en frances *carlin* i en aleman *Mops*.

no comieran, mientras yo no les dij[er]a; i castig[ue] a esas mujeres, mi Rei. »

47. Al oír esto el Rei i los niños, corrieron a abrazar a su madre i a su padre. El Rei llegó donde estaba su mujer i se le hincó i le pidió perdon: que lo perdonara por sus hijos. Ella asustada, i como estaba tan flaca que parecía un esqueleto, no podía casi hablar. Los niños la abrazaron i lloraron, lo mismo el Rei lloraba mucho de pena por lo que había hecho sufrir a su mujer i a sus hijos; i lloraba también de alegría de ver a sus niños tan lindos i tan grandes i que habían sufrido tanto por causa de sus tias i él.

48. El lorito les dijo a los niños que se destaparan la frente para que creyera bien el Rei que eran ellos sus hijos. La niña i el niño se sacaron los pañuelos de la frente i entónces el Rei tuvo que taparse los ojos porque no podía mirar.

La niña traía de beber en un vaso a su madre i del otro lado venía el niño. El Rei la traía envuelta en la capa de él; la *dentró* a la pieza del Rei i la echaron a la cama.

49. Cuando tubo [= estuvo] acostada en la cama la señora del Rei, i los niños estaban sentados al lado de ella, el Rei mandó buscar seis potros bien chúcaros. Cuando llegaron los potros el Rei mismo amarró a las cuñadas, un pie a cada potro, i lo mismo lo hizo con la vieja i se enterró una espina en el potro (21) a cada potro i salieron como un redablo; las partieron *mita mitad*, las hicieron pedazo.

50. Entónces el Rei se fué donde estaba su mujer. Mandó llamar médicos para que la curaran. Los perros pasaban al lado de ella no mas hasta que tuvo que mandarlos matar el Rei.

51. Cuando todo estuvo en calma, el lorito le[s] dijo a los niños: «Hermanitos, ¿están contentos ahora?» «Sí, hermanito,» les dijieron ellos. «Bueno», les dijo el lorito i ahora yo me voi. Los deje con sus padres i quedan contentos i deseo

(21). Trasero. Cp. LENZ, Dicc. Et. páj. 635.

que su mamá se mejore pronto. Yo soi un anjel del cielo que Dios me ha mandado a favorecerlos de tanto peligro, que se han librado porque ustedes son mui buenos, obedientes i caritativos. Dios qu[i]era que siempre sean asi; que si se casan sean sus hijos buenos i felices. Adios,, hermanitos!» I se *borvió* un chincolito (22) i voló al cielo.

52. Los niños quedaron llorando i lo mismo el Rei; pero luego se conformaron i vivieron mui felices. La mamá se mejoró bien i quedó tan linda como su hija jóven i buena moza que parecia hermana de los niños. Hubieron comidas, banquetes para celebrar los olios de los niños i a la niña le pusieron María i al niño Fidel. El Rei se puso hasta mas *olguilloso* por tener esos niños tan lindos i que nadie tenia hijos así como él, uno con sol i otra con la luna. Fin.

*
* *

La Version E en su orijen ya no es una variante de los cuentos precedentes sino un argumento nuevo, tan antiguo i tan esparcido en el mundo como la niña sin brazos. Su variante mas conocida en Chile es la que se encuentra en Mil i una Noches; sin embargo el cuento chileno no está tomada directamente de esa coleccion literaria árabe, sino que muestra rasgos de mayor antigüedad. Es una de las variantes mas perfectas i completas del famoso argumento que se resume en los siguientes rasgos principales:

I. Tres hermanas conversan por broma de lo que ofrecerán a sus futuros maridos. La menor ofrece dar a luz (dos o tres) niños con un sol, una luna, una estrella en la frente o con cabello de oro etc. El rei se casa con la menor. I las dos hermanas mayores envidiosas la persiguen con su odio. (En esto corresponden a la madrastra o cuñada envidiosa de los cuentos anteriores).

(22) Pajarillo cantor, *Fringilla matutna*, Cp. LENZ, Dicc. Etim. páj. 296.

II. Mientras el rei está ausente en la guerra las malas parteras sustituyen los niños con sol i luna por perros (o perros i gatos, o monstruos) i los niños mismos son espuestos en el mar (o rio). La madre condenada por el rei engañado por las envidiosas (o por medio de cartas cambiadas) queda encerrada o enterrada i desaparece como heroina del cuento. (En esto hai diverjencia radical en comparacion con los cuentos de la zunca).

III. Los niños recojidos(jeneralmente por un pescador i su mujer), ofendidos en su honor (los hijos del pescador los llaman «huachos» o mal nacidos) van a correr tierras i llegan cerca del palacio de su padre.

IV. Las envidiosas u otra persona mala a su servicio descubre a los niños i trata de perderlos, pidiéndoles tres objetos milagrosos (1. el agua de divinas flores. 2. el gancho con todos los pájaros cantando i 3. el loro adivino, o cosas parecidas). Uno (o dos) de los hermanos al fin sucumben i son trasformados en piedras (o sabandijas); el último, o la hermana menor, salva a todos. Aparece como auxiliar de los niños un viejo (eremita, derviche u otra persona de carácter divino o relijioso).

V. Con ayuda del viejo, o del loro adivino, los niños escapan a los demas peligros tramados por la envidia, conocen a su padre, salvan a su madre i los malos quedan castigados.

VERSION F

*Titulo chileno:***La niña con la estrella de oro en la frente**

Apuntado por una niña de unos 13 años, alumna de una Escuela Superior de Santiago. Entregado per el Sr. J.O. ATRIA Estilo vulgar. Rasgos dialectales de la ortografía orijinal estan conservados.

ARGUMENTO

1. La menor de tres hermanas dice que, si el rei se casa con ella, le dará dos niñas, una con estrella en la frente, la otra con pelo de oro. El rei lo sabe i se casa con ella.

2. El rei tiene una manceba negra, cuya madre es bruja i partera. El rei debe ir a la guerra, i les encarga su su esposa.

3. Cuando nace la niña con estrella, la bruja le arroja unos polvitos i la trasforma en culebra. La segunda nace fea i sin pelo de oro.

4. El mismo dia la negra da a luz una hija negra. El Rei al oir que su esposa ha parido una «sabandija» i una niña ea, manda emparedar a la reina.

5. Sin embargo prefiere la hija lejitima, que se pone cada dia mas hermosa, a la negra. Ella se peina debajo un naranjo.

6. Un dia se le aparece la culebra. La niña huye i llama a su padre, que no encuentra nada. La negra llama embuster a la «huacha».

7. Lo mismo se repite, i el rei, molestado en su siesta con la negra, amenaza a su hija con castigo.

8. La niña desea que la culebra la coma, pero ésta le esplica que es su hermana. La peina i le sale el pelo de oro.

9. La culebra se habia llevado «la virtud» de su hermana; esplica toda la historia a la hermanita, pero le recomienda guardar el secreto.

10. La culebra quiere ser guardada en una cajita. El rei descubre el pelo de oro de su hija i la quiera aun mas.

11. La negra envidiosa se peina en balde debajo el naranjo.

12. Un rei vecino pide la mano de la cabellos de oro.

13. Esta, en su afliccion, olvida llevarse la caja con la culebra, pero casualmente la deja sin llave.

14. La negra se ofrece a acompañarla con su hija en el viaje a la corte de su novio.

15. La negra soborna con cien pesos a uno de la comitiva que mate a la cabellos de oro i le traiga como prueba sus ojos.

16. Bajo pretexto de arreglar la silla se quedan atras.

17. El caballero la cuelga de un roble, le saca los ojos i dice que salteadores le han robado la niña.

18. La negra coloca a su hija como novia.

19. El rei se casa con la negra porque «palabra de rei no puede faltar».

20. La negra vuelve despues de quince dias, diciendo que ha dejado a su hija como compañera de la novia.

21. La culebrita sigue a su hermana i la encuentra.

22. Busca a un jóven leñador i lo obliga a seguirla hasta encontrar a la cabellos de oro.

23. El se la lleva a casa.

24. Su madre, «la vieja», está contenta con la compañera, que manda hacer unas «trojas» que se llenan de porotos, chuchoca i papas.

25. Ella manda a la vieja a vender brevas al palacio por unos ojos.

26. No los consigue la primera vez.

27. Manda vender duraznos, i como la negra embarazada tiene «antojo», entrega los ojos secos.

28. La niña se hace llevar al rio con los ojos secos en una «tapaderita» i se queda sola.

29. La culebrita revuelve las cuencas con la cola i pone los ojos remojados. Cabellos de oro recobra la vista.

30. Para «volver niña» a la culebra, la corta en pedazos.

31. Las dos niñas lindas vuelven a casa de la vieja.

32. Un dia domingo las dos hermanas van a casa del rei, su padre, i le esplican su historia.

33. El rei las reconoce, hace curar a la madre, restituida como reina. El jóven leñador heredero del trono; la negra i la vieja bruja descuartizadas por potros.

La niña con la estrella de oro en la frente

1. Para saber i contar i contar para saber: ésta era una vieja que tenia tres hijas. Un dia estaban lavando en el rio i pasó el rei con los grandes de la corte i dijo la menor. «Si el rei se casara conmigo yo me obligaba a tenerle dos hijas, una con estrella de oro en la frente i la otra con el pelo de oro.» «Cállate, le dij(i)eron las hermanas; no te vaya a oír el rei.» — «Para que me oiga, lo digo.»

No lo oyó el rei, pero lo oyeron los grandes de la corte i se lo dij(i)eron. Entónces volvió atrás el rei i le preguntó si era cierto lo que habia dicho. Ella contestó que era cierto. Entónces el Rei dijo a uno de los grandes de la corte que la tomara en ancas i se la llevó al palacio, i mandó buscar curas i obispos i una carretada de mochos (1) para que le pusieran las bendiciones i se siguieron las fiestas por varios dias.

2. Hacia ya tiempo que estaban casados cuando le llegó una carta de otro lugar que fuera a guerriar. No pudo decir que nó; tuvo que ir inmediatamente. El Rei ántes de casarse tenia en la casa una negra que le servia de mujer i una vieja bruja. Esa era la madre de la negra i la vieja era matrona, i como la señora del rei estaba embarazada cuando él se fué a guerriar llamó a la vieja para que le asistiera [a] su señora cuando se mejorara. La vieja le dijo que no tuviera el menor cuidado; que ella i su hija la cuidarian mucho.

El rei se lo llevaba escribiendo para saber de su señora.

3. Cuando se llegó el dia que la señora cayó enferma, la asistió la vieja. *En tanto* (2) nació la primer niñita, que era la que tenia la estrella de oro en la frente, le echó unos pol-

(1) Religiosos legos.

(2) Cuando.

vos la vieja i se volvió una sabandija i se arrancó para la cerca. Luego despues nació la otra. Esa era una niñita feecita; no con cabellos de oro, como ella habia prometido tenerla.

4. En el mismo dia tambien tuvo la negra otra niñita, pero bien negrita. En tanto se mejoró la señora, escribieron al rei, que en vez de haber tenido las dos niñitas que le habia prometido, habia tenido primero una sabandija i se habia arrancado para la cerca, i despues una niñita como todas. En el momento escribia el rei que le quitaran la niñita i la mandaran criar i a ella la *empaderaran* (3), donde él no la viera mas.

5. Cuando el rei volvió, encontró que su niñita estaba ya mui grande, como lo estaba tambien la de la negra, i miéntras mas crecia, mas donosa se iba poniendo. Esta niñita tenia por costumbre peinarse todos los dias en el huerto al pie de un naranjo.

6. Hubo un dia que el rei se acostó a dormir la siesta con la negra i la niñita se fué a peinar debajo del naranjo como de costumbre. Cuando se estaba peinando se le apareció una culebra. Ella, en tanto la vió, se arrancó diciendo: «¡Papá, papá, que me come la culebra!»

El rei se levantó al momento para ver si encontraba la culebra; pero todo fué inútil, porque no encontró nada. Entónces le dijo la negra: «Esas son mentiras de esa *huacha mu[g]riente* i Ud. le está creyendo las mentiras.»

7. Luego despues se fué a peinar ahí mismo debajo del naranjo; cuando se le aparece otra vez la culebra i se arranca diciendo: «¡Qué me come la culebra papá!» Se volvió a levantar el rei, pero no encontró nada; i la negra decia: «Venga [a] acostarse; no le crea a esa *huacha*, porque son mentiras.» Entónces el rei le dijo [a la niña]: «Si me haces levantarme otra vez, te voi a castigar para que no seas embustera.»

(3) Emparedaran.

8. Entónces dijo la niñita: «Me voi a peinar ahí mismo para que me coma la culebra»; i se fué al mismo naranjo. Cuando ya se estaba peinando, se le apareció otra vez la culebrita i le dijo: «No arranque hermanita, no me tenga miedo porque yo soi su hermana. Traiga par'acá la peineta yo la peinaré». Cuando la estaba peinando se le puso el pelo de oro i le dijo la culebrita:

9. «Yo vengo a entregarle su virtud; porque cuando mi madre se casó con el rei, le prometió tenerle dos hijas, una con estrella de oro en la frente i la otra con el pelo de oro i tal como las habia tenido. Yo fui la que nació primero i tenia la estrella de oro en la frente; pero en tanto nació, la vieja bruja me echó uno polvos i me volví una sabandija i me fui a la cerca, i le llevé su virtud a Ud.; por eso ahora se la vengo a dejar, pero Ud. no le cuente a nadie.

10. Vaya donde el carpintero, que le haga una cajita con llave i le pone algodón adentro para que me guarde a mi; i la cajita la pone debajo de su cama para que nadie la encuentre.» En el mismo momento fué donde el carpintero, que le hiciera la cajita, i entanto estuvo hecha, puso su culebrita dentro i la fué a poner debajo de su cama.

Quando venia saliendo para afuera, traia un crespito que se le veia i el rei le dijo: «¿Qué es eso tan lindo que tiene mi hijita?» i se dejó caer de la cama i le destapó la cabeza i le encontró todo el pelo de oro. Entónces le pregunto, cómo se le habia puesto así el pelo. Ella le contestó que se estaba peinando debajo del naranjo, cuando se le habia puesto así el cabello. Si ántes la queria el rei, mucho mas la quiso despues. En el momento mandó publicar por todo el mundo la noticia que tenia una hija pelo de oro.

11. La hija de la negra se puso tan envidiosa que todos los dias se iba a peinar debajo del naranjo para que se le pusiera el pelo igual al de la primera. Pero todo era inútil. En vez de ponerse amarillo, cada dia se le ponía mas negro.

(Continuará).